

EL HONOR ES LO PRIMERO.

COMEDIA FAMOSA,

DE D. FRANCISCO DE LEYBA RAMIREZ.

Hablan en ella las Personas siguientes.

Don Juan, Galán.

Cochero, lacayo.

Leonor, Dama, hermana
de Don Luis.

Don Fernando, Galán.

Martin, criado.

Beatriz, Dama, hermana

D. Cosme, Galán ridículo.

Fabio, criado.

de D. Fernando.

Don Luis.

Inés, criada. Juana, criada.

JORNADA PRIMERA.

Salen Leonor, e Inés con mantos.

Leon. Dixiste, que te apartara
del Cochoero? Inés. Si señora.

Leon. Síbes, qué hora es? Inés. Ahora
serán las siete. Leon. Repara
si Don Fernando parece
por ahí. Inés. Ya con cuidado
mis ojos han registrado
quanto á la vista se ofrece,
y no le veo. Leon. En verdad,
que es fineza cortelana.

Inés. Le remera á la mañana,
porque hace alguna humedad.
Bien elearmentar, pudieras,
señora, del otro día,
que te hizo quedar tan fria,
pues te pidió, que vinieras
á este mismo sitio, y no
vino él, que fue un desaire,
por cierto, de tan lindo aire,
que no lo sufriera yo.

Leo. Mira, Inés, como no sabes
el genero deste amor,
no me espanto, que en rigor
juzgues con extremos graves.
Sentirán mis extrañezas
ellos, que en sentidos necios
pasan plaza de desprecios,
y no son sino baxezas;

pues quien le quita á una Dama
la cortes estimacion,
agafajo, y atencion,
á ella no, á él mismo se infama;
y porque veas, Inés,
lo que un engaño concierta,
y tambien de passo advierta
tu malicia, que en mí no es,
ni puede ser sentimiento
de Fernando la extrañeza,
y que élobra por fineza,
lo que por atrevimiento
sientes tú; y porque tambien
sepas (pues lo has ignorado)
que no me dará cuidado,
aunque lo obre por desden,
sientate, pues destas flores
bella alfombra se previene;
y mientras viene, ó no viene
te contaré estos amores:

Oye. Inés. Sacaráme así
de enojo, y cuidado muchos;
prosigue, que ya te escucho.

Leo. Pues ya empiezo, escucha. Inés. D.
Leo. Quando empezaba la razon florida
á ilustrar las acciones de mi vida,
y de la infancia tierna lo travieso
cuerda corrige la fazon del seso;
mis padres, Inés mia,

quitando de mis ojos la alegría,
 dexaron de esta vida el cruel desvelo,
 y a pisar fueron el Celeste velo.
 Huérfana pues, en fin (hado inhumano!)
 quedé al abrigo de Don Luis mi hermano,
 que atento, y cuidadoso
 en Aragon trató de darme esposo.
 con cierto Caballero,
 que de un gran mayoralazgo era heredero;
 y aquesto fue tan sin noticia mia,
 que quando llegó el día
 en que pudo saberlo mi cuidado,
 no solo lo tenía efectuado;
 mas sin noticia de que aquesto passa
 el novio estaba ya dentro de casa.
 Bien sabes esto, Inés, y tambien sabes
 de mi pena (hai de mí!) las ansias graves,
 quando noté las partes de mi esposo;
 pues parece que el Cielo rigoroso
 dió a la naturaleza
 comisión solamente en la fiera,
 para que por asombro, ó por ultrage
 criasse un hombre en forma de salvaje;
 mas es contrario el nombre,
 no es sino salvaje en forma de hombre.
 Bien conoció mi hermano,
 que era crueldad, era rigor tyrano
 el entregarme a un hombre,
 que de racional solo tenía el nombre:
 mas la codicia de su mucha hacienda
 lugar no le permite a que a esto atienda,
 si bien por lo mas cierto he imaginado,
 que fue mas por librarse del cuidado,
 que mi estado le daba,
 y a la muerte, Inés mia, me entregaba,
 previniendo en el thalamo dispuesto
 sepulchro triste, tumulto funesto.
 Viendo, pues, que mi hermano
 las leyes negándole de humano,
 ó por su gusto, ó por su conveniencia,
 executar queria esta violencia,
 obediente le obligo,
 y que mi voluntad es fuya digo.
 Con este engaño, pues, asegurado
 (ó lo qué importa un pecho apasionado)
 Llamo a Beatriz, que es deuda, y es amiga,
 y diciéndole toda mi fatiga,
 dispongo, que su hermano Don Fernando,
 este galan que estamos esperando,
 secreta, y cuerda mente
 mis tristes bodas estorvar intente;
 y para aqueste intento,
 un retrato, que por divertimiento
 (ó curiosidad mia!)
 en mi poder tenía,

á Don Fernando para aquesto entregó
 (estaba entonces mi discurso ciego).
 Don Fernando obligado,
 de que yo le fiasse mi cuidado,
 dió aliento á sus ardores,
 que apagados tenían mis rigores:
 porque te certifico,
 q aunq Fernando es mui galan, mui rico,
 y muchas partes tiene;
 tan contrario, conviene
 su afecto con el mio, que he notado,
 que las partes no son las que han forzado
 a querer, sino acá cierto cohecho,
 introducido al alma por el pecho;
 con que barbara mente, é importuna,
 teniendo por razon no haver ninguna,
 sin que ojos, ni oidos
 puedan ular la plaza de sentidos,
 sin saber como ha entrado,
 se conoce el amor aponsetado;
 de manera, que quando así se esconde,
 bien se sabe que entró, mas no por donde.
 Don Fernando, en efecto,
 cuidádolo, solícito, y discreto,
 hizo de su valor, y arrelto alarde;
 y el novio, que tambien era cobarde,
 tambien dispuso la fortuna mia,
 que se volvió a Aragon al otro día,
 dando a mi hermano q su ausencia culpa,
 para su ida no sé qué disculpa.
 Esto, pues, ya acabado,
 que me dé mi retrato le he rogado
 á Don Fernando, y él mas alentada
 su esperanza, teniendome obligada,
 en no darlo porfia;
 pero apurado de la instancia mia,
 me respondió, que él lo diera,
 como una vez hablar me mereciera.
 Por cobrar mi retrato,
 de concederle lo que pide trato;
 y una mañana deite mes pasado
 para este sitio le dexé citado.
 Aguardéle, y no vino;
 y no sé si a decir me determino,
 que le agradezi, que no vinieste,
 aunque no consiguieste
 lo que estoi deseando;
 pues estándole entonces esperando,
 llegó a mí un Caballero
 tan galan, tan cortés, tan lisonjero;
 que; pero dos hombres vien en
 Inés. Sin duda, que es Don Fernando.
 Leo. No, otros son, y van llegando.
 Inés. Qué harémos.
 Leon. Pues nos previenen

verde dosel estos ramos,
 escondamonos. *Ines.* Pues veni
 y cuidado con que en
 el Caballero quedamos.
Escondense las dos, y salen D. Juan, y Colchon.

Col. Señor, ¿tu estás infuñible,
 y no acabo de entenderte.
 Días ha que llevo averte
 con tristeza tan terrible,
 que me ha dado en que entender,
 y mas viendote callar;
 pues di, en qué puedes tu andar,
 que yo no pueda saber.
 Negarme a mi tu cuidado
 son de fintazon efectos;
 pues fino sé tus secretos,
 para qué sõi tu criado.
 Si de murmurar atento
 me quitas las ocasiones,
 de qué sirven las razones,
 si me quitas mi sustento.
 Vive Dios, que es tyranía,
 y crueldad a mas andar,
 el darme ocasion á estar
 solpecando cada día.
 Descubre, señor, tu pecho,
 ya que me fiste señalo;
 pues aunque ello sea mui malo,
 es peor lo que solpecho.
 Apenas el Alva viene,
 quando ya en el campo están
 tus cuidados; no, Don Juan,
 aquesto mylterio tiene.
 Tantos días madrugar,
 mucho piensan mis recelos,
 si son pildoras de zelos,
 que te hace Beatriz tomar.
 Mira, que es grande locura,
 sino si zelolo estás,
 dales zelos tu, y verás
 como se acientada cura.
 Que este achaque, aunque señale
 el pecho, tiene mejoras,
 y es como mancha de moras,
 que con otra mora ale.
 Ea, dime tu pesar,
 puesto que tu amor me obliga,
 referirme tu fatiga.
d. Juan. Colchon, quierese me dexar
Colc. Como dexarte: oy aquí
 tu passion me has de contar,
 y tu descanso has de hallar,
 pues sõi tu Colchon, en mi.
Al paño Leon. *Ines.* Aqueste que ves,
 es el que empecé á contarte,

Ines. Pues no tienes que empeñarte,
 que amante de Beatriz es.
Beat. Qué dices, fieros enojos!
In La verdad, Leo. Muere, cuidado!
Inis. Parece que te ha pesado
Leo. Preguntase lo á mis ojos.
d. Juan. Pues si sabes - *Col.* Hui tal flema!
d. Juan. Quieres - *Col.* No seas cansado.
d. Juan. Mi mal: - *Col.* Ya estoi enfadado.
d. Juan. Oye. *Col.* Salga essa poslema.
d. Juan. Las apacibles mañanas
 de Mayo, cuya hermosura
 con lo frondoso convida,
 y con lo fresco siluda,
 me sacó la ociosidad
 cortelana, a essa confusa
 provincia de flores, que
 habitada de hermoluras
 es un pensil celestial,
 adonde el tiempo dibuxa
 en lienzo, que borda el Alva
 copia de bellezas mucha.
 Miraba un dulce arroyuelo,
 sudor de una pena dura,
 que presumido baxaba
 tan soberbio en lo que suda,
 que no contento crystal,
 plata escarchada se juzga;
 y desvanecido ya
 en su corriente, asegura
 ser tío, tan neciamente,
 que no advierte, que las murtas
 le están robando el caudal,
 mientras está con locura
 compitiendo con las selvas,
 quando las flores madrugan.
 Los alegres paxarillos
 repetian sus dulzuras,
 é invidiosos de que el campo
 tanto en su presencia luzga,
 texiendose por el aire
 forman bella escaramuza,
 cuyas plumas matizadas
 nueva primavera ilustran;
 pues porque el prado soberbio
 por Mayo no se presume,
 los paxaros en el viento
 forman Abriles de plumas.
 Divertido así miraba
 tanta variedad confusa,
 quando de repente (hai, Cielo!)
 junto a un jazmin (qué ventura!)
 miro (qué dichoso encuentro!)
 veo (qué dulce fortuna)
 una Deidad (mal la copio)

una Aurora (no es pintura)
una Estrella (mas la ofendo)
un Sol (mi lengua está ruda)
un Cielo (aun no la compara)
en efecto, una hermosura
en una muger tan bella,
que la agravia quien la adula
con decirle: Aurora, Estrella,
Sol, y Cielos; pues, en suma,
todo aquesto en su belleza
es ofensa, y no pintura.
Jazmines llegó a coger,
pero con notable usura
de las codiciosas flores,
pues con logreras industrias,
por un jazmin, que le prestara
cinco jazmines le usurpan:
hizo un ramillete hermoso,
y para que mejor luzga,
pasó para matizarlo
poco mas arriba, a una
mata de violetas, que
agenas desta fortuna,
agradecidas, y humildes
besaron su pie una a una,
si bien no fue diligencia
de su cortés compostura
el llegar así; pues quando
besarle quisieran juntas,
todas sin pie se quedaran
mientras lo besaba una.
El ramo acabó, y le vino
por el sitio en que me oculta
mi cuidado; pero apenas
me sienta, quando confusa,
y turbada quedo: habléla
afable como quien busca,
humilde, como quien ruega,
cortés, como quien procura,
turbado, como quien pena,
torpe, como quien se afusta,
y tierno, como quien ama,
que es retórica tan culta,
que se entiende por los ojos,
y habla mas quando mas muda.
No sé, pues, lo que la dixe,
que en esta ocasion, en suma,
fue el decirlo allí fincra,
y aqui el referirlo culpa.
Respondiome tan cruel,
tan tyrana, y tan fúda,
que si primero (hai de mil)
al Cielo de su hermosura
le temi por solo Cielo:
quien duda ahora, quien duda,

que viendo al Cielo enojado
seria mi pena mucha,
que siempre se teme al Cielo
mas, quando tormenta anuncia.
Pero a ruegos de mis ojos,
que ternizas articulan,
el cruel curso suspendió
á su colerica furia:
piedad sin duda fue en ella,
ó fino prevencion justa,
que hizo su entendimiento,
conociendo que era dura
ingratitude ser tyrana.
con quien tan tierno la busca,
y disculpa no teniendo,
que la libre desta culpa,
por no examinarse ingrata
el zeloso aspecto muda,
fin que de los privilegios
usura de su hermosura,
pues lo ingrato en la belleza
aun no ha menester disculpa.
Licencia pidió de irse,
sin permitir luz alguna
á mi cuidado, de quien
fuese; y ponerle a mi duda
algun alivio, intenté
que me lo dixesse, a cuya
replica me respondió
(no sé si con mas blandura)
si hallarme quereis, buscadme,
pues no halla quien no busca.
Dixome su nombre, y fuese,
y entrando por la espelura
de-aquellas flores la sigo,
y a pocos quadros que cruzo,
adviento, que una carroza
es nave de su hermosura:
pues embarcando se en ellas
(hai de mil!) tan veloz furca,
que parece que los vientos
le hicieron todos a una
á apartarla de mis ojos;
pero no fue culpa luya,
si a preceptos de su imperio
daban obediencia justa.
Va mes ha quemo he tenido
de volverla á ver fortuna,
hallando solo de alivio,
ver, que la planta mas ruda,
el mas hermoso alhelí,
el jazmin de mas blancura,
la mas compuesta azucena,
y la rosa mas purpurea,
el paxaro, que mas canta,

y el arroyo que mas fuda,
tados su dolor pregonan;
pues con el aluencia fuya
yaze el jazmin desmayado,
se vé la azuzena multia,
en boton se esta la rosa;
el alheli se desnuda,
y las mas fertiles plantas,
ó se fecan, ó se anublan;
los paxaros ya no cantan
sus repetidas dulzuras,
fino exequias tristes lloran,
funebres llantos pronuncian:
los arroyos ya no corren
saudales, que el prado inundan,
fino elados en su centro
en carcel de crystal duran;
y en fin, de aves, flores, plantas,
y arroyos, solo se escuchan
sentimientos, ansias, quejas,
deleperaciones, furias,
lamentos, y mas lamenteos;
y entre tantas desventuras,
tanto les ciega el amor,
y tanto á mi me deslumbra,
que con la esperanza ellos
de hallar el bien que buscan,
y con el deico yo
de lograr esta fortuna,
yo feliz me considero,
ellos dichosos se juzgan,
que quando una dicha es grande,
quando una ventura es suma,
aunque perdida se advierta,
y aunque no se logre nuncar,
con los deseos de hallarla
nadie muere sin ventura.

Colch. Pardios, ¿has dicho tu historia
con grandísima elegancia,
y que ha sido gran desdicha
no saber mas de estas damas.
Sin duda, que se soltó
de alguna torre encantada
de las que rezan los libros
de Don Amadis de Gaula.
Apollaré quanto tengo
(que será no apollar nada)
y querrá alguna embullera
de las que en la Corte andan
hechas señoras de anillo
con coche, y galas prestadas
dando perros de testera
á inocétes. *Alpañ.* *Leo.* Bien me trata
este criado *d. Juan.* Calla, necio, el
modo, el garbo, la traza,

la compostura de hablar,
y el trato, no se hallan
en muger de baxos prendas.

Inés al Paño. Ya, señora, es escusada
tu relacion, pues Don Juan
ha hablado por los dos. *Leo.* Calla,
no nos fientan: ven, Inés.

In. Qué intentas *Leo.* Pues estas ramas,
haciendo verde pared;
espaciosas se dilatan;
demo la vuelta, y salgamos
al encuentro. *In.* Luego tratas
de hablarle. *Leon.* Si.

Inés. Mira. *Leon.* Inés,
no me repiques palabra.

In. Señora, lo que te advierto
es, que á Don Fernando aguardas.

Leo. Pues no lo reparo yo,
Inés, no se te de nada. *Entranse.*

Colch. En fin, su nombre supiste
no mas *d. Juan.* Si. Leonor se llama
la causa de mis desvelos.

Colch. Leonor, pues mal gusto gasta,
d. Juan. Por qué. *Colch.* Por qué es imposible,
por mas que tu me la alabas,
que tenga buen parecer
quien siempre anda mal tocada.
Mas di; y ahora con Beatriz
qué havemos de hacer *d. Juan.* Dexarla.

Colch. Pues dime, no la querias
d. Juan. Es verdad; pero Leonor
pudo mas. *Colch.* Y no es mudanzas
que la culpará qualquiera.

d. Juan. No conociendo la causa,
que son las ventajas muchas
de hermosuras, brio, y gala.

Colch. Y añade la de ser cetra,
que esta es la mayor ventaja:
Y luego á las damas culpan
de inconstantes, y livianas;
y hai galán que enseñar puede
facilidad á mil damas.

d. Juan. Nada, *Colchon,* me diyerte.

Colch. Pues á tí tienes dos tapadas,
y de buen brio, pardios.

Salen Leonor, e Inés tapadas.

Leon. Que la soberbia sea tanta
de aquesto natural nuestro,
que desde que aquesta criada
(valgame el Cielo!) me ha dicho,
que Don Juan á Beatriz ama,
se me ha engendrado en el pecho
una venenola rabia,
una invidia, un sentimiento,
unos celos, y un: mas basta,

si he dicho que tengo zelos, para que en mi pecho haya envidia, rabias, venenos, y sentimientos, penas, y ansias.

d. Juan. Diveritirme un rato quiero.

Ulegante.

Guardaos el Cielo. *Colch.* Deo gracias.

d. Juan. Prevención ha sido cuerda (pues sois la Aurora bizarra, que venis con nuevo aliento á darles vida á las plantas) á ocultarles vuestros ojos á las flores que os guardan.

Leon. Por qué? *d. Juan.* Porq si vinieras descubierta, colá es clara, si en os que yencieran su rostro por de aquellos Soles las llamas, y quando vivir esperan el ornato, naciendo en cunas de plata, á incendios de rayos vuestros fueran payefas de nacer.

Leon. La lisonja es agradezco: si es al id con Dios. *d. Juan.* Dexad q os haga ultimacion de una deuda sup que os confieso. *Leo.* Deudas eltrañas es vuestra proposicion, pues no sé me debias nada.

d. Juan. Como no la vid vos debo.

Leo. Si vrida a mi. *d. Juan.* Cosas claras.

Leo. Como. *d. Juan.* Como si rëndis con vuestro garboto padri, y descubierta matais con las mas hermosas armas, que os dió amor en dos luceros, dulces flechas de su aljaya, y si corriendo la nube os omien á effis lucos soberanas, mariposa á sus incendios, mi vida os sacrificara; claro está, que agradeceros debo la piedad, pues se halla oy con aliento mi vida, quando vos podéis quitarla.

Leon. No sé como agradecer

fineza tan cortelanal

d. Juan. Solo con que os descubrais

se dá mi fe por pagada.

Leo. Contradiendoois esta, pues si mis ojos retratan vuestra muerte, mal pedis en que os dé muerte por paga.

d. Juan. No pido sino bien, pues en esta dulce batalla, el dexir pender la vida es laber-ganar la palma.

Colch. Pues yo al contrario te pido.

In. Qué me pides? *Colch.* Que te apatia te estés; pues si como pienso eres algunatarasca, estoi mientras no te veo sin miedo de que me tragas.

In. Por tan fea me imagina el lacayon? *Colch.* La fregata, en que vé que soi lacayo!

In. En su talle, y en su cara. *d. Juan.* Si el corazon adivina, no sé qué me dice el alma.

Descubrios. *Leo.* Verme quereis?

d. Juan. Debaos yo fineza tanta.

Leo. Pues veisme aqui.

In. Y a mi, y todo.

d. Juan. Valgame el Cielo! qué miro!

ó es que esta soñando el alma,

ó es que me finge el deseo,

dichas que nunca esperaba,

ó es que ya á piedad movido,

mirando mis tiernas ansias,

ha querido vuestro cielo,

que no muera quien os ama,

sin el consuelo de ver

por quien pierdo vida, y alma.

Leo. Bien decís, sueño es sin duda

vuestra vida, ó mi desgracia,

pues en hallarla, y perderla

aun distincion no se halla.

d. Juan. Por qué, señora, perderla?

Leo. Pues no sabéis vos la causa?

d. Juan. Qué causa? *Leo.* Yo os la diré, que

Hablan los dos aparte.

In. Qué dice éli? *Colch.* Que de retrata

mi lengua, que se delmiente,

que es una grande bellaca,

que hable por boca de lastre,

y que tienes una cara,

mas hermosa que la mia,

con ser yo de buena gracia.

Estén hablando los dos, y salen al paño

por un lado Beatriz, y Juana con

mantos, sin verlos.

Beat. Que baxa todos los dias

al Parqué por las mañanas

Don Juan, me ha dicho *Colchon;*

y de lo inquieto que anda

he llegado á presumir,

que mi fe, y amor agravia,

Oy no ha baxado sin duda,

pues ya lo huvieramos,

Juana, que si hallado. *Jua.* No tan bendito,

que alli están con unas damas

il, y el otro buena pieza. *Beat.* Qué dices, Juana? *Juana.* Há infame! por esta cara de infame de negra, que me lo haveis de lo sup de pagar. *Quedanse retiradas.*

d. Juan. Os engañara. *Beat.* En decir que no la quise, de la fuerte que se engaña vuestra belleza, si entiende, que no os he entregado el alma libre de aquella memoria.

Al paño Beatriz.

Beat. Há traidor! ¿á así me agraviás? *Leo.* Es muy herañota Beatriz, y la quisiésteis, y basta para estar siempre dudosa.

d. Juan. De aquella del conforzamiento. *Leo.* No sé qué seguro haya, que pueda quitar mil dudas.

d. Juan. Este que os diré, que basta. Locura fuera que tuviese zelos de un arroyuelo el mar, Leonor hermosa, el matizado Mayo de una rosa, ni de una breve luz los claros Cielos.

Al Sol un rayo mal dará desvelos, ni á la Luna la Estrella mas vistosa, con el diamante (piedra mas preciosa) cesan de la amatista los desvelos.

Pues qué puede enojarte, Leonor bella, la breve luz, la flor, el arroyuelo, la piedra, el rayo, ni la muda Estrella.

Ni como, di, te puede dar desvelos de Beatriz la hermosa, si eres de ella. *Sol, Luna, Mayo, Mar, Diamante, y Cielos.*

Al paño Beatriz.

Beat. Bien me compara Don Juan. *Juana.* Qué estés con esta flemazal oyendo estas picardías.

Beat. Pues yo, ¿qué puedo hacer, Juana?

Juana. Qué puedes hacer, llegar, y arañarle aquella cara, y á ella arrancarle el mono.

Beat. A Leonor no culpa en nada, pues nunca que á Don Juan quise le dixé, pues siendo hermano de Don Luis, que me ama fino, fue justo que lo ignorara.

Colch. Vive Dios, que esto corrido, que, teniendo aquella cara, Inés mia, te de zelos.

Juanilla, ni treinta Juanas, ni quantas Juanas ha havido desde que de la manzana comió Adán, ni puede haver

hasta quando: *In.* Colchon, basta, que Juana es muy buena moza. *Colch.* Calla, que es una picaña, que no tiene mas de dos cosas buenas.

In. Dillas, pues, ¿aguardas? *Colch.* Serí inocente, y muy puerca.

In. Pues son muy buenas dos gracias. *Al paño Juan.* Por el alma de mi padre, que le he de arrancar los cabellos.

Beat. Tente. *Juana.* Dexame, tenéray. *Be.* No hagais ruido. *Juana.* Ay tal infamia!

In. Pues como tu á Juana dexes, seré tuya. *Colch.* Tán dexada, este de Dios, no solo ella, mas su linage, y tu citta, hasta el octavo abolidio, como de mi lo esta: encaja.

Leo. En fin, yo quiero creerlos, que tiene gran parte andada para creer una mentira, quien la oye de buena gana.

Beat. Pues vive Dios, ¿aunq' arriesgue algun desaire á mi fama, he de salir á que vea este traidor: *Juana.* Tente, aguarda, miña, que tu hermano viene.

Beat. Qué dices, ay de mi Juana, encubrete bien por Dios.

Juana. Señora, alguna desgracia temo, si mi señor viene en buica de Leonor.

Beat. Raras (ay Cielos!) son mis desdichas. *Salen Don Fernando, y Fabio criado.*

Fab. Qué vienes resuelto á parlar el retrato de Fern. Qué he hacer, si me aborrece tyranamente.

Mos Cielos, que es lo que veo. *Leo.* Don Fernando: ¿hai tal desgracia!

d. Juan. Qué teneis de qué os turbais? *d. Fern.* Sin duda dispuesta traza ha sido a queste desayre, y he de tomar la venganza.

d. Juan. Reportaos, conmigo estais. *Fab.* Pagareislo, ya mismo.

In. Ay, si Fabio me havra visto! *Llega d. Fern.* Caballero, aquella dama, que la dexéis os suplico, que á mi para hablar me aguarda, y así licencia dareis.

Colch. Esto ha de parar en danza. *d. Juan.* Que os aguarde, ó no, no sé, mas sé que si os aguardara, ni le escusara de vos, ni conmigo se empeñaras.

y pues lo primero veis, y lo otro ois, no sé que haya en ninguna acción en favor vuestro. *d. Fer.* Tengo la que basta en haver sido llamado, quando otra no hay. *d. In.* No basta, que aunque llamado seáis, tambien os hago ventaja, pues yo el escogido soi.

Fab. Esto vá de mala data.

Leo. Ay de mí! los dos se empeñan, y sentiré la desgracia del uno, porque le quiero,

del otro, porque me ama.

Be. Muerta estoi. Yo estoi temblando.

In. Buena la ha hecho mi amor.

d. Fr. A que aguarda mi valor?

Pues que razones no bastan á venceros, he de vér

si vuestra loca arrogancia,

como riñe con la lengua,

argumenta con la espada.

d. Juan. Vereis; sé decir y hacer.

Sacan las espada, y entranse riñen los dos.

Fab. No la fuka el Co. ch. Sacarínla, *Leo.*

D. Juan, D. Fernando, ay triste!

qué harán! Señora, ¿aguarda?

Dint. Favor aquí á la justicia.

In. Vamos, que no será nada,

pues la justicia ha llegado, y mucha gente.

Leo. Sin alharaca no voi, Jués.

In. Vamos aprieta, que allí está el coche.

Salen Beat. Vén, Juana.

Buenas mis fortunas van,

pues en una misma causa

Leonora á Don Juan me quita,

Don Juan á mi hermano agravia,

y entrambos á mí me ofenden,

ó sufrimiento mixzelos,

ó mis agravios venganza.

Dicen dentro los primeros versos, y sale luego Don Cosme, ridiculo de camino, y Martin.

d. Cosm. Tén este estribo, Martin.

Mart. Pues ¿intentas?

d. Cosm. Noramala para vos, pues quien los mete

en preguntarme á mí nada?

Salen ahora.

Mart. Señor, perdonad.

d. Cosm. Peor es esto, y mas ignorancia,

pues es como quando á uno

le dá otro una pedrada,

que yo á otra parte tiraba. Mirad, yo le oí decir á mi abuelo, que gloria haya, que el criado para ser bueno ha de ser como mostaza.

Mart. Como mostaza? pues qué

similitud, di, se halla

entre mostaza, y criado?

d. Cosm. Yo os lo diré en dos palabras.

Bien molida sabe bien,

si no está molida amarga.

Mart. Ahora lo entiendo menos.

d. Cosm. Pues, yá la troba mas clara:

que el criado á palos molido

haze las cosas con gracia;

habeis entendido ahora?

Mart. Tambien yo oí que á la mostaza

en echandole hasta azucar,

lo molido no hace falta.

d. Cosm. Bueno, bueno, equivoqu coast

por solo esso tengo gana

de deciros la razon

de apeaar aqui.

Mart. Valla la aguarda

mi intencion: aunque yo du do,

que tu la tengas en nada.

d. Cosm. Ya sabes, que de Madrid

me ausenté, quando tratadas

estaban mis bodas.

Mart. Ya me habia oído

lo sé, y sé tambien la causa.

d. Cosm. A mi cáñudo Don Luis

engañé conciencia traza,

que tu Padre te llamaba,

porque se hallaba á la muerte,

pasla adelante.

d. Cosm. Pues cata, que apenas llego á Aragón:

Mart. Quando de volverte tratas,

que talimos con efecto,

y ahora llegas.

d. Cosm. Mucha gana

me parece que teneis

de saber lo que me falta

por decir, segun la prisa

me dais.

Mart. De almorzar la gana

es; prosigue.

d. Cosm. Como digo de mi cuento: en qué quedaba?

Mart. Cuerpo de Christo contigo!

En que ahora á Madrid acabas

de llegar.

d. Cosm. Si, en esso iba.

Llegamos, pues, y dexadas

las mulas:

Mart. Las tiene Pedro;

que allí retirado aguarda.

Por Dios que acobres.

d. Cosm. Ya voi.

Mart. Maldita sea tu alma.

d. Cosm. Qué dices! Ma. Que ya te escucho.

d. Co. Llegué á Madrid. Ma. Ay tal rabia!

d. Cos. Y apeeme. *Mar.* Ya está dicho mil veces. *d. Cos.* Se me olvidaba, qué pienso. Mas oye ahora del apearme la causa antes de entrar en la Corte.

Mar. A questo espero. *d. Cos.* Pues vaya. Mira, ahora digo yo serán las ocho tardadas, y oy es Domingo; a esta hora estará toda la casa

de mi cuñado revuelta, la criada alzando las camas, la esclava barriendo el patio, el Moro limpiando el haca, asestandose Don Luis, y quitandose la paja

Leonor, que se puso anoche. Pues ven acá, di, qué cara

le pueden poner a un hombre, que se entra así en una casa,

sin decir, aya que voi ahora tan delcomodada

Qué te parece el discurso?

Mar. Con razón te ingenio alá bin los que oyen futelezas.

d. Cos. Esta es gracia gratis dada. *Mar.* Qué es lo q' intentas?

d. Cos. Que tu a casa de Don Luis vayas.

Mar. Y le avise que has llegado: no es esto?

d. Cosm. No es cosa rara la prieta deste mozueto?

Mar. Más rara es tu flemma. *d. Cos.* Anda.

Mar. Gracias al Cielo, que pude desahirme desta maza.

d. Cos. Ahora bien, ya yo estoy solo, ya soliloquiar me llamaban

la ocasión; pues que mi honor está de tan mala data,

pues que la Corte dexé, dexé una boda amasada,

una novia como un oro, y un dote como una plata;

porque Don Fernando (hai, Cielos!) un fiero como se llama,

fiento no sé donde, quando su nombre miento, y me holgara,

que aqueste, aquel q' me enciendes; y este, effortro que me abraza,

como me vienen ahora, en aquel tiempo llegaron,

quando él se llegó fallito, y me dixo en esta cara

de negro, lo que me dixo, que yo juro á Dios; y calla puerco, que; mas ya lo erré, y no es mucho que lo errara,

pues me cogió descuidado; pero la emienda me valga, pues ya vengo aconsejado, brazo tengo, y tengo espada, y digan, que no es de las viejas de Toledo; al arma, honor, guerra.

Salen por una puerta Leonor, e Ines tapadas, y por otra Beatriz, y Juana tapadas.

Leo. Caballero, si una muger desdichada:-

Beat. Si una muger infelice, Caballero:- *d. Cos.* Andallo, pabas,

por una me cerca Daero, por otra Peña Tajada.

Leo. Hi de mi, D. Colme es este. *ap.*

Beat. Si la vieta no me engaña, este es de Leonor el novio.

Leo. Y Beatriz aquella. *Beat.* Juana no es aquella, Leonor? *Jua.* Si.

d. Cos. Ea, señoras rapidis, que tenemos: Hi el empeno?

Leo. Mas fuerza es, q' del me valga, que aunque necio, es Caballero.

Beat. Mas pues tiene sangre hidalga, me ha de valer. *d. Cos.* Oigan estos

no proseguist. *Leo.* De turbada:-

Beat. De affligida:- *Leo.* Hablar no puedo.

Beat. No puedo formar palabra.

Leo. Un hombre me sigue. *Be.* Un hombre viene tras mi. *d. Cos.* Es escusada

para mi mas relacion, que ya yo entiendo estas mangas,

y sé de toda costura.

Leon. Tened piedad. *Be.* En vos haya.

d. Cos. Dale, digó, que ya entiendo: Mirad estas viejas tapias,

parece que adredemente hechas para aquesto estaban:

entraos en ellas, que yo me quedo a la deshilada

para no dexar que lleguen, aunque vengan en campaña

de Francia los siete Pares, los doce Infantes de Lara.

Leo. Beatriz? *Be.* Leonor? *d. Cos.* Vnas son nuestras penas. *Beat.* La desgracia

de las dos es una. *Leon.* Pues ayudenionos. *Beat.* Pues valga

una á la otra. *Ejcondense las quatro.*

d. Cos. El que viene es Don Luis mi cuñado: halas,

mas si alguna desta es Leonor! Mas no me acordaba de que avisarle envié con Martin de mi llegada,

aunque me pareço presto,
que él venga, y el otro vaya.

Sale Don Luis.

d. Luis. En busca de Don Fernando
vengo, por liber la causa
dei disgusto, que ha tenido.
Mas si ahora no me engaña
la vista, no es el que veo.

D. Cosme. d. Cos. Qué patarata
ferá el no llegarme á hablar?

d. Luis. El es como no me habla?

d. Cos. Hablaréle. *d. Lu.* Hablarle quiero.

d. Cos. Don Luis?

d. Luis. Don Cosme, qué extraña
venida es esta? pues como
no avisáis vuestra llegada?
como así me tratais? *d. Cos.* Pues
Martin no fue á vuestra casa?

d. Luis. Yo no le he visto.

d. Cos. No? *d. Luis.* No.

d. Cos. Pues peor esta que estabas;
por el gran Jupiter, que
es Leonor la emparedada:
seguis vos á unas mugeres?

d. Lu. No, á un amigo *d. Cos.* No es nada.

d. Lu. Por qué lo decís? *d. Cos.* Haced
de cuenta, que unas tapadas:
mas no es Don Fernando aquel?

d. Luis. El es, y á quien yo buscaba.

Al paño Leon. Perdidas somos, Beatriz.

Be. Pues al remedio. *Leo.* Qué trazas?

Be. Ahora lo verás. *d. Luis.* Don Cosme,
cosas me decís extrañas.

d. Cos. Viye Dios, que hai algo aqui.

Al paño Bea. Ha señor Don Luis?

d. Luis. Quien llama? *Allegase al paño.*

Be. Yo soi. *d. Luis.* Señora, pues como?

Beat. Con aqueſtas tres criadas
á diuertirme salí.

d. Luis. Proleguid. *Beat.* Esta mañana
y mi hermano; mas él llega,
haced, Don Luis, que se vaya
con vos, porque me asegure.

d. Luis. Si haré; esconded. *Apartanse.*

d. Cos. Pues os llaman.
las escondidas, claro es
no sois vos de quien se guardan,
por esto llegar os dexo.

Salen Don Fernando y Fabio.

Fab. Señor, pues que ya acabada
la pendencia quedo, qué
buscáis? *d. Fer.* A Leonor ingrata.

Fab. Si al hermano, ó novio fuera,
facilmente los hallaras.

d. Luis. Pues D. Fernando, qué ha sido
el disgusto? *d. Fer.* No fue nada

de cuidado: un forastero
tuvo no sé qué palabras
con otros; llegue á mediar los,
y del forastero tanta
fue la groſſeria, que
me obligó á sacar lá espada.

Fab. Buena es para de repente.

d. Luis. Aqui me tenéis.

d. Fer. Tengo hartas
experiencias de lo mucho
que os debo: si por su hermana
supiera que es el disgusto

d. Luis. Mirad, que D. Cosme aguarda
a que le habléis. *d. Fer.* Perdonad,
y cred, que vuestra llegada
(forzoso es disimular)
me ha dado gusto en el alma.

d. Cos. Tal te de Dios la salud,
con la intencioncilla que hablas.

d. Fer. Vos seais mui bien venido.

d. Cos. Con bien venido me basta.

d. Fer. Como venís? *d. Cos.* Así; así:
juro a Dios, que rebotada
siento la sangre. *d. Luis.* Qué seco
Don Cosme? Fernando habla!

d. Cos. Mela ha de pagar, ó no
teré Don Cosme de Lira.

d. Fe. La palabra me ha quebrado.
yo haré cumplir la palabra.

Al paño Leonor.

Leo. O si se fueran! *Bea.* Temblando
estoi. *Ines.* Es gente pelada.

d. Luis. Ea, Don Cosme, venid,
si bien mi coche hace falta.

d. Fer. Ai está el mio, idos en él.

d. Luis. Esto solo me faltaba,
que Don Fernando se quede
aqui pues no vendreis? *d. Fe.* Falta
no hago yo donde vais vos.

Al paño Bea. Hai desdicha mas extraña!

Leo. Yo lo remediaré: *Ines.* Si

In. Señora. *Leo.* Pues que de espaldas
estan, y verte no pueden,
llama a Fabio.

Al paño Ines. Cé. *Fab.* Quien llama?

In. Llegad. *Allegase Fabio.*

Fab. Señora, tu aqui?

Leo. Di a Don Fernando se vaya
con mi hermano. *Fab.* Así lo haré.

d. Luis. Fernando, no esta acabada
sin duda vuestra passion,
segun muestran las palabras;
y pues dexaros, en mi
fuera accion poco bizarra,
será forzoso, que ya
tambien me quede. *d. Fer.* Escusada

es la fineza, por Dios.

d. Cos. Quien seran estas tapadas? *ap.*

d. Luis. Oyd, *D. Cosme.* Apartese con el.

Fa. Señor? *Llegase a D. Fernando.*

d. Cos. Qué tenemos, camarada?

Fab. Don Leonor, *d. Luis.* D. Fernando

juzgo todavia se halla

con algun disgusto aqui,

y es fuerza, que con mi espada,

y mi persona le asista;

perdonad, é idos a casa

en el coche. *d. Cos.* Si por cierto,

como quien no dice nada.

d. Fer. Llegó a buen tiempo el aviso.

Don Luis, porque veais se engaña

vuestra sospecha, venid,

iré sirviendolos: la causa

de quereme quedar, era

parecerme que estorvaba.

d. Luis. Sabiendo lo que es el timo,

éss cortedad me agravia.

d. Cos. Si es muy corto el Angelico. *ap.*

d. Luis. Vamos! *d. Fer.* Vamos.

d. Cos. Ahora falta

el que quiera ir yo.

d. Lu. Pues qué ir a vos embaraza?

d. Fer. Qué puede a vos deteneros?

d. Cos. Parece que somos ranas.

Si debaxo de mi amparo

estuviesen unas damas?

d. Lu. Si habla este necio me pierdo. *ap.*

d. Fe. Perdido sei, si el tonto habla. *ap.*

d. Cos. ¿por mi cuenta escondidas.

d. Luis. D. Cosme, dexad las chanzas.

d. Fer. Aun el buen humor os doras?

d. Cos. Oigan, lo hacen faramalla:

voto a Dios, que no he de irme

hasta que estén las tapadas

en salvamento.

Al paño Ines. Hai tal loco!

Al paño Leon. Grave riesgo!

Al paño Beat. Pena rara!

Al paño Juana. Gentil socorro!

d. Luis. Don Cosme,

os burlas? *d. Fer.* D. Cosme, es gracias?

d. Cos. D. Cosme ar, y dalle, digo

que no quiero: esto es matraca:

hablo Griego? *d. Lu.* No sé como *ap.*

a Fernando del velara.

d. Fer. No sé como a D. Luis *ap.*

quitara sospechas. *Al paño Leo.* Llama

otra vez a Fabio. *In.* Cê.

d. Cos. Parece cosa de chanza.

Llegase Fab. Qué mandas?

Leo. Llama a Don Cosme.

Fab. Qué dices? *Leo.* Que la triaca

he de sacar del veneno:

Llamale pues.

Llegase Fabio a Don Cosme.

Fab. Vnas Damas

os llaman, señor Don Cosme.

d. Co. Ea, Keyes, es patraña?

Llegase Don Cosme hacia donde están

las Damas.

d. Luis. Qué Damas serán aquellas?

d. Fer. Pues esso no es cosa clara:

embeldadoras seran

de las que en la Corte andan.

d. Luis. Así lo tengo entendido:

no tiene malicia. *ap.*

d. Fer. Nada sospecha. *ap.*

Al paño Leo. Digo, que bien

podeis iros, que obligados

nos dexa vuestro valor.

d. os. En fin, confessais, que sanas,

y buenas, y sin lesion

quedais, sin que de amenaza

de riesgo, miedo, ó peligro,

ú otra cosa que lo valga,

tengais temor? *In.* Si el lo pide

por testimonio, es la gracia

que se ha de salir con ello.

Leo. Digo q' *fer.* D. Cosme. Santas Pasquas:

a Dios, pues, *Leo.* El Cielo os guarde,

Apartase Don Cosme.

d. Cos. Ea, amigos, acabada

esta esta funcion, ya traigo

indulgencia plenaria.

d. Luis. Difcreta ha andado Beatriz. *ap.*

d. Fer. Leonor ha andado avisada. *ap.*

Al paño In. Cada uno q' engaña al otro

piensa, y entrambos se engañan.

d. Cos. Ea, demos lugar a que

estas mocitas se vayan.

d. Lu. Vamose. *d. Fe.* Di q' llegue el coche:

entrad. *d. Cos.* Así, pele a mi alma,

las mulas se nos olvidan.

Fab. Yo cuidaré de llevarlas.

d. Fe. Entrad, pues. *d. Cos.* No hai que tratar?

d. Fe. A vos os toca. *d. Cos.* Pues vaya. *vase.*

d. Lu. Hai Beatriz divina, y quien *ap.*

quedarle pudiera. *d. Fe.* H, ingrata

Leonor, que con tyranias

mi rendido afecto pagas! *ap.*

Salen las Damas.

Len. Fueron se ya? *In.* Ya se fueron:

vamonos velando a casa.

Bea. Donde está tu coche?

Le. Cerca está. *Bea.* O, Fortuna varia,

lo que en un instante mudas!

Jua. Ea, señora, qué aguardas?

Bea. Mas no ha de saber Leonor *ap.*

el que yo sé que me agravia.

Léo. Mucho importa que Beatriz *ap.*

ignore, que Don Juan me ama.

Bea. Vámonos, Leonor. *Lé.* Beatriz, vamos.

Bea. Huid Juan, ¿mál me pagas? *ap.*

Léo. Por riesgos amor empezas;
amor, veamos en qué paras.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Leonor, è Inés con luces.

Léon. Pon esas luces, Inés,

sobre este bufete: Hui, Cielos,

en qué han de parar mis penas!

In. ¿Qué tienes, señora? *Lé.* Cierto,

Inés, que has estado necia;

pues quando ves los tormentos

tan crueles, tan inhumanos,

que afligen mi alma á un tiempo,

siendo de todos teltigo.

Pero bien haces, bien haces

en preguntarmelo, puesto

que a referir mis deldichas

me das ocasión con esto:

pues el referir las penas

es de los males consuelo.

Don Juan; pero empiezo mal:

pues si por Don Juan empiezo,

que es el consuelo de todas

las deldichas que padezco,

no queda para las penas

alivio, y asíno quiero

sinó dexar para el fin

de los males el consuelo.

Don Luis. mi hermano; ahora si

que empiezo bien; pues empiezo

por la causa principal

de las penas que padezco.

Mi hermano Don Luis tyrano,

solo á la codicia atento

de la hacienda (qué rigor!)

quiere (de pensarlo muero!)

entregármie (que violencia!)

á un hombre (de ira rebiento!)

que solo en verme (hai de mí!)

pero referir no quiero

este dolor, esta pena,

esta ira, este veneno;

pues basta para acabarme

la poca vida que tengo;

y dexare por decir

las otras penas, y quiero

si he de morir, referirlas,

para morir con consuelo.

Don Cosme. necio, ignorante,

con las licencias de dueño

de tal manera me trata,

que á decírtelo no acierto;

mas pues tu ignorancia labes,

tu lo juzgas; y lo que siento

mas que todo, es la llaneza

con que dá en pedirme celos

de Don Juan, y Don Fernando.

Don Fernando mas resuelto

en su presunción porfia,

sin cansarse á mis desprecios,

y tambien contra Don Juan

iras vierte; y como el duelo;

que tuvieron en el Parque

aun esta pendiente, temo,

que han de llegara encontrarse,

pues que se buscan es cierto:

Beatriz de Don Juan zelosa

(aunque conmigo el veneno

de sus celos disimula)

á Don Luis favoreciendo,

es Inés quien solicita

mis bodas con mas aprieto;

y claro esta, que sea

mío, por verme con dueño;

porque le quede Don Juan

libre, con que en este empeño

enemigos declarados

son todos, solo el consuelo

de todas estas fatigas,

de todos estos tormentos;

es Don Juan, solo Don Juan.

Salen Don Juan, y Cochon.

d. Ju. Es quien esta á los pies vuestros.

In. Bien en la ya la tramoya.

Léo. *D. Juan* (hai de mí!) qué es esto?

pues como tu quando, aquí

d. Juan. sosiega, mi bien, el pecho,

yo entraré ahora.

Léo. Esto turbada! *d. Juan.* Buscando:

Léo. Toda soñun yelo!

d. Juan. *A. D. Cosme:* *Léo.* No proligas:

O, qué infeliz soy pues veo,

que quando de mis pesares

te reservé por consuelo,

en este consuelo mismo

vengo á hallar nuevo tormento!

Don Juan, por Dios, que te vayas.

d. Juan. Mi bien, pues ya aquí me veo,

y pues nadie me ha lentado

y pues ahora tú cielo: *cosme*

Léo. Quieres irte *d. Juan.* He merecido:

Lé. Tu quieres perderme! *d. Ju.* Quiero

quererte. *Col. Inés,* y tu, como

no te turbas! *In.* A su tiempo.

Col. A qué aguardas! *In.* Colechon, si

Sabio, Martín, quando quiero.

el amor, si yo la culpa:
 qué te parece va bueno!
Colch. Digo, que tu puedes ir
 á turbar á los Infiernos.
Leo. D. Juan, mi bien, mas de espacio
 habrá lugar en que hablémos,
 y yo bulcare ocasión:
 vete ahora, porque temo,
 que mi hermano, ó que D Cosme
 pueden venir. *In.* Dicho, y hecho.

Leo. Qué dices? *In.* Que nuestro novio
 vá la escalera tubiendo.

d. Juan. Qué luego hubo de venir!

Colch. Pues esto no estaba cierto:

no baltaba venir yo,

para que sucediera esto.

Eca. Don Juan, en este retrete
 te entra. *d. Juan.* Fuerza es hacerlo,
 aunque me lo riña el brio. *E. conde se.*

Colch. No es lo que siento esto,
 sino que el loco me huela.

In. Entra, acaba. *Colch.* Digo que entro.

E. conde se. y *sa e Don Cosme*; y *Martin*,
 y *Don Cosme* cojeando.

d. Cosm. Es posible; que á estas horas
 no huvieran una luz puelto
 con mil demonios aquí,
 que por un tris no me he muertor:
 y voto á Christo, que una
 elpinilla me he deshecho,
 los diablos lleven el alma
 que tiene la culpa de ello.

Leo. Quien tiene la culpa!

d. Cosm. Quien á obscuras dexa esto.

Leo. Aquello de las criadas
 fue descuido. *D. Cosm.* Yo lo veo,
 mas no lo tuvieran ellas,
 si vos tuvierais gobierno.

Al paño Colch. Por Dios, que saber reñir.

d. Jua. Qué esto escucho, y lo cōfiento!

Leo. Mucho le temo á Don Juan. *ap.*

Yo, Don Cosme, no me meto
 nunca en estas cosas. *d. Cosm.* No
 hacéis mal, y es grande yerro,
 que una muger de razón
 en todo ha de andar. *Leo.* Es cierto,
 pero en todo lo decente.

d. Cosm. Que todo es decente, y bueno
 por Jesu Christo, que duele
 la pierna muy bien. *Leo.* Lo siento
 mucho, pues como caisteis!

d. Cosm. De hozicos. *Leo.* No digo esto,

sino como fue el caer!

d. Cosm. Caer siempre es en el suelo:

In. Señor, lo que mi señora

te pregunta es, si algo en medio

había en qué tropezar!

d. Cosm. No fuera milagro esto,
 pues no entro, ni salgo vez,
 que no encuentro con tropiezos.

Al paño Colch. Chispas echa el inocente.

In. Para malicias no es lerdo.

Mart. Aquello tiene de tonto.

d. Cosm. Me ha buscado alguien!

Leon. Solpecho,

que un Don Juan de tal: así. *ap.*

lo aseguro si lo vieron.

d. Cosm. Señores, este Don Juan
 me ha de hacer perder el seso,
 dos dias ha que es mi amigo,
 y me visita por Credos.

Sentaos, que tengo que hablaros.

Leo. Yo esto bien así. *d. Cosm.* Laus Deos!

si os quereis estar en pie,
 estad norabuena. *Sient ase el.*

Al paño Colchom. Cierto,

señor, que me eae en gracia.

d. Juan. Posible es que gastes de esto!

In. El hombre es acomodado.

Mart. Tiene lindo entendimiento.

Leo. Decid, qué teneis que hablarme!

d. Cosm. Digo, que recibí un pliego

ahorita de señor Padre,

en que me dice el buen viejo

queda malo de la gota
 por ahora; mas que en sintiendo
 mejoría, que vendrá:

y yo que miro, que esto

parece que vá de espacio,

os digo, que yo no quiero

aguardar mas, sino que:

de desposarnos tratemos,

venga, ó no venga mi Padre:

porque el achaque es eterno,

y no quiero que la gota

agote mi sentimiento.

Al paño Colch. Esto solo nos faltaba.

d. Juan. Viven los Cielos, q un necio:

Colch. Calla, que es como una plata.

Leo. Yo juzgo no iera cierto

el hacer lo que decís;

pues quando el señor Don Pedro

gusta de hallarle presente,

iera bien. *d. Cosm.* Todo esto es cuento.

primero toi yo que nadie.

Mart. Señor, como dices estos

primero tu que tu Padre!

d. Cosm. Que mi Padre y q mi abuelo.

No echais vos de ver, señora,

que el estar un hombre entero,

y hombre mozo, y que no tiene

malos vjgotes, comiendo,

y durmiendo en una casa,
ta que marmurar al Pueblo.

Leo. Effe reparo, Don Cosme,
yo era quien havia de hacerlo.

d. Cosm. Yo, señora, por mi hablo,
que mi alma tengo en el cuerpo.

Leo. Luego el riesgo que teneis
es del descredito vuestro:

d. Cos. Pues qué nací yo en las malvas:
ó soy coxo, manco, ó tuerto?

Leo. Digo, que teneis razon.

d. Cos. m. Aquello verálo un ciego.

Al paño Cuch. Señores, aris deite hóbres
me anduviera un siglo entero.

Mart. Miedo tiene de su honra.

In. Quizás estará donzello.

d. Cosm. Tratemos de irnos casando,
antes que me enfade. Levantase.

Leo. Esso

con mi hermano: mas él vine.

Al paño Colch. No es nada.

d. Juan. Terrible empeño!

d. Cosm. Don Luis, leals bien venido.

d. Luis. Don Cosme, enojado os veo:
¿qué teneis? d. Cos. Ai vuestra hermana,

que ha dado: L. o. Lo que desiendo
es razon, y bien sé yo,

que Don Luis dirá lo mismo:

trae una luz: ay. Don Juan,

qué de temores que llevo!

Vase L. onor, è tués alumbrándole.

d. Cosm. Vete allá fuera, Martin.

Mart. Esso es lo que yo delec. Vase.

d. Luis. Decidme, pues, lo que ha sido.

d. Cosm. Lo que ha sido es, en efecto
como he dicho que mi Padre

oy me escribió. Sale Ines.

In s. Vn Caballero

hablarte quiere, señor.

d. Luis. Pues

ve á abrir mi quarto: al vuestro

idos, Don Cosme, que yo

en despachando ire á veros.

Vase Don Luis, è Ines.

Al paño Colch. Si se fuera este menguado

tomaramos puerta. d. Cosm. Pienso,

que ázia allí he oido un run run,

como quando hablan quedo.

Va Don Cosm: à tomar la luz poco à poco.

d. Juan. Ya parece que se vá.

d. Cosm. Yo no sé qué pensamiento
me ha dado.

Sale Don Fernando al paño.

d. Fern. Ocupado está

Don Luis, y así ahora; pero

Don Cosme está aqui, y pareco

que quiere irse, supuesto,
que toma la luz.

Toma ahora D. Cosm: la luz, y vá á donde
está Don Juan escondido.

d. Cosm. Qué cuesta
mirar aquelle aposento:

Al paño d. Juan. Vive Dios. ¿viene acá?

Colch. Pues ¿qué pienas haceris? d. Juan. Elto.

Llega D. Cosme, vá á entrar, y D. Juan
derriba la luz, sacan las espadas, y sa-
len Don Juan, y Colchon bus-
cando la puerta.

d. Cosm. Ha! luego bien dixes yo.

Ladrones. d. Fer. Mas qué es aquello?

Saca la espada Don Fernando, y vá
ázia ellos.

Colch. Señor, atisba la puerta.

d. Cos. Ladrones digo. Col. San Telmo,
abogado de tormentas,
me ayude.

Sale Don Luis por medio con la espada
en la mano.

d. Luis. Quien aquí dentro?

ola, traed luces. d. Cosm. Ladrones.

d. Juan. Su hermano es, viven los Cielos!

Colch. Ya escampa, y llovian hermanos.

d. Fer. Quiero fingir que ahora allego:

qué ruidos es este? d. Luis. Traed luces.

Colch. Otro demonio tenemos.

d. Juan. La puerta he hallado, ven.

Colch. Buenas noches, C. billeros.

d. Luis. Mas la puerta he de guardar.

Vase los dos, y sale Martin con luces.

Ma. Aquí ay luces. d. Lu. Qué ha sido esto?

d. Cosm. Oygan, el encerradito. ap.

era Don Fernando; bueno.

d. Lu. No hablaís d. Co. Qué tég de hablaris

d. Fer. Lo que yo deciros puedo.

d. Cosm. Veamos como se la emboca. ap.

d. Fer. Es ¿qué viniendo ahora á veros,

me dixeron, que visita

tenias, y al mismo tiempo:

d. Cosm. Parecele que vá malis. ap.

d. Fer. Oí las voces, y estruendo,

y subí. d. Lu. Yo os oí quão entrasteis.

d. Cosm. Ya la tragó el majadero. ap.

d. Luis. Pues, O Cosme, con quien vos

reñiais? d. Cosm. Qué bravo cuento!

Amigo, si ulti es tonto.

qué culpa tengo yo de esso?

d. Luis. Pues como hablaís de essa fuertes

Sale Leonor, è Ines.

Leon. Hermano, qué ha sido esto,

que desde mi quarto vi

salir dos hombres corriendo:

Con la verdad esta vez. ap.

VEL

vestir el engaño quiero.

d. Cosm. Tome, miren la señora ap.
si se ha echado buen remiendo.

Inés. Esto es curarle en salud. apa

Mart. Pues no eran de mui mal pelo,
yo los vi, y los conocí. apa.
mas callo. d. Cos. Por Christo Eterno,
que el infame de Martin
anda tambien en el juego!

d. Luis. Sin duda, que eran ladrones.

d. Fer. Lo mismo estaba diciendo

Don Cosme, quando yo entré.

d. Luis. Toda la casa miremos

d. Cosm. Qué ay que mirar, si Leonor
sabe mui bien que se fueron.

d. Fer. Con todo no dañará
el verla. L. o. Gracias al Cielo, apa.
que de este aprieto salió. Lu. Venid.

d. Fer. De zelos voi muerto!

d. Luis. El D. Cosme es grande bruto. apa.

d. Cosm. D. Luis es grande jumento. apa.
Vanse todos, y salen D. Juan, y Colchón.

Colch. Bien de esta nos escapamos.

d. Juan. Hallar la puerta fue dicha.

Colch. Por ladrones nos tuvieron.

d. Juan. De Don Cosme fue malicia.

Colch. Antes fue ignorancia, pues
mui bien entender podia,
que no tienen los ladrones
en la ocasion osadia.

d. Luis. Te engañaste, que tambien
la necesidad precisa

haze valiente al cobarde:

Qué hora es ya? Colch. En mi barriga
harto tarde es ya. d. Luis. Pues vamos.

Colch. Effen, vamos aprisa

á casa á cenar, por Dios.

d. Juan. Como á casa? pues te olvidas,
que Beatriz me está esperando.

Colch. No está mala la burlilla.

d. Juan. Como burlas? pues no sabes
que oy por un papel me avisa,
que vaya á verla esta noche,
y es en mi cosa precisa

Colch. O tu estás endemoniado,
ó haces chanza de la vida,
ó no eres Christiano, ó tienes
siniestra el alma precisa.

Ven acá, hombre del demonio,
pues no ha una Aye Maria
cabal, que en un tris no mas:
estuvieron nuestras vidas,
donde milagrosamente
Dios nos libró, y solicitas
en lugar de darle gracias,
muerdes en otra piscina?

d. Juan. Qué buen Christiano es el miedo!
confieso, que tu doctrina
es buena; mas sin embargo,
el hacer esta visita
es precisa obligacion.

Colch. Si es obligacion precisa,
vamos, que puede ser que
volvamos en angarillas. *vanse.*
Salen Beatriz, y Juana con luzes.

Beat. Tarde es, y Don Juan no viene.
Juana. Pues harto se lo encargué,
quando el papel lo llevé.

Beat. sin duda que le detiene.

Leonor: ó amor inhumano,
que así castigarme quieres!
si eres niño, como hieres!
si Dios, como eres tyrano!
si ciego, como en rigor
dexas con claros enojos,
para las ofensas ojos;
y vista para el dolor
y como en tan triste calma,
quando flechas sin razon,
apuntas al corazon,
y haces el tiro en el alma!

Juana. Si mi consejo, señora,
con tiempo tomado huvieras,
si al principio lo sintieras,
no lo sintieras ahora.

Beat. Ay, Juana, y qué facilmente
el que con salud está,
aliento al enfermo dá!

Juana. Pues di, ya que no se sienten
tu pecho para olvidar,
por qué, si Don Juan te ofende,
y á Doña Leonor pretende,
lo quieres disimular?

Beat. Porque mientras sin rezelos
me juzga de su traycion,
me ofende con atencion,
y recatos; y si mis zelos
diera á Don Juan á entender
su engaño ya descubierta,
que falte al respecto es cierto,
no teniendo que temer.

Juana. Si Don Luis en ti hallará
lo que en Don Juan desperdicias;
tuviera buenas albricias.

Beat. Mira, si la verdad clara,
Juana, te he de confesar,
de Don Luis no me ha pasado
el amor que me ha mostrado,
y conozco, que estimar
debo su mucha fineza;
y reconozco tambien,
que el querer á Don Juan bien

en mi viene á ser boxeza;
pero qué he de hacer, si son
de amor leyes tan severas,
que las razones primeras
es saltar á darazon!

Salen Don Juan, y Colchón.

*d. Ju. D. Juan, Colch. Qué fin mas razon
te empeñas á dos portres?*

Iuana Aquello por amor es,
y esto por obligacion.

Colch. Aquí está Beatriz *d. Ju.* Señora!
feliz mil veces (forzolo
es el mostrarme amoroso)
feliz mil veces la hora,
que en tus ojos peregrinos-

Colch. Requebro es de romería. *ap.*

d. Iua. Logre la fortuna mia
los hechizos mas divinos.
Feliz la hora en que el coche
del Sol al mar hace salva,
pues que me amance el Alva
en los brazos de la noche.
Feliz hora en que la Luna
se adorna de luzes bellas,
pues gozo yo en dos Estrellas
mas esplendor, mas fortuna.

Colch. Dime, pues ois aquí,
y allí lo oisteis, vereis,
que quando mas nos creéis,
lo mismo es aquí que allí.

d. Iua. Feliz mil veces. *Bea.* Don Juan,
basta ya, que agradecidos
á efectos tan bien sentidos.

Colch. Eſto es lo que no tendrán. *ap.*

Beat. Gracias os rinden mis ojos:
qué así finja este traydor! *ap.*

Iuana. El alma rinde mi amor
á tus ojos por despojos.

Colch. Feliz cien veces. *Iua.* Detente,
y no prosigas *Colch.* Por qué?

Iua. Porque me lo entenderé,
siendo puerca, é inocente.

Colch. Mofcas, chifme hai por aquí; *ap.*
mas disimular intento:

finó quieres cumplimiento,
vá de fineza. *Iua.* Eſto ſi.

Salen Leonor, é Inés con manto al paño.

Inés. Qué bien has hecho en salir
al fresco, que es gran calor
la que haze. *Leo.* De mi temor
quise el susto divertir
viendo á Beatriz: Repara en D. Juan,
mas, pefarés,

qué veo! Inés, mira: ay Dios!

In. Juegan cañas dos á dos
Sarrazinos, y Aliatares.

Leo. Pues que no nos han sentido,
retirate, y escuchemos.

Beat. Quando veo tus extremos,
Don Juan, aunque he refrito
hasta ahora el declarar.

Jua. A Doña Leonor allí,
y á Inés he visto; y así,
á mi ama quiero avisar.

Llegase por un lado.

Leonor allí retirada
te está escuchando, señora.

Beat. Avisáteme á buen hora.

Iua. Pues dale con la trocada.

d. Iua. No proseguis. *Bea.* A entablar *ap.*

mi venganza empiezo aquí;

Digo, que aunque refrito

hasta ahora el declarar

lo agradecida que estoi,

Don Juan, á tantas finezas;

pues quando con estranezas

las vi ayer, las miro oy

con tanto afecto, y cariño,

que acredito en mi pasión

la fabulosa razon,

porque pintan á amor niño;

pues empezando á crecer

rapaz, tantas fuerzas cria,

que le haze la porfia

gigante oy, si niño ayer:

con que á fuerzas de tu amor

ya Don Juan, mis dudas dexo.

Iua. No es muy malo el cordelejo,
que lleva la tal Leonor.

Al paño Inés. Parece, segun Beatriz
habla, que lo hace adrede.

Leo. Qué es esto que me sucede!

In. Ser traydor. *Leo.* Y yo infeliz.

d. Iua. Vos bien mio. *In.* Tierno empieza.

d. Iua. A tu cielo. *In.* Qué dulzura!

d. Iua. Tan tierno amo. *In.* Qué bladura!

d. Iua. Que quisiera! *In.* Qué llaneza!

Leo. Qué este escuchando mi agravio!

d. Iua. Criando amor nuevo amor:

perdona, bella Leonor;

que solo te ofende el labio.

Beat. Nunca mas agradecida

tus favores he escuchado.

Iuana. A fe, que lleva recado *ap.*

la señorita escondida:

va á la mia á la verdad,

Colchón, aunque tus regalos:

Al paño Inés. Regalos dixo qué palos!

Iuana. Tu amor, y tu voluntad

creer quisiera con exceso;

temor. *Colch.* Qual tu duda es?

Iuana. Digo, que temo que Inés.

Colch.

Col. Hai, Juana, no digas esso, no paffes mas adelante, porque me corro de oíño, pues solamente el colurillo le falta para Elephante.

Alpañ. Ines. Azia acá viene ahora el rayo.

Leo. En su amo toma exemplar.

Ines. Por qué exemplo ha de tomar un picaro de un lacayo?

Col. Tenme por de buen capicho, y que no me empeño así.

Juana. Lo mismo dirás de mi.

Col. No haré tal, que ya esta dicho. *ap.*

Jua. Qué aquesto en el mundo pafle! *ap.*

d. lu. Parece que alli he tentido, si no me engañó, ruido.

Alpañ. Leo. Si el ahora se empeñasse en verlo, y aqui me hallara, fuera bastante castigo, que me viera. *Be.* Miras: *d. lu.* Digo, q' hai gente. *Be.* A Leonor me holgara viese, y le hede provocar con turbarme, á que haga empeño. Don Juan, quando yo, mi dueño:

d. lu. Solo con verte turbar tu traicion me has dicho clara; y así, á ver mis celos van quien es.

Va Don Juan empuñando la espada adonde está Leonor, y ella sale.

Leon. No, señor Don Juan:

d. lu. Señora, vos pena rara!

Col. Juro a Christo, que lo dixes.

Leo. Mucho haré en disimular: *ap.*

yo soi, con que soslegar el recelo que os aslige podeis pues, Beatriz, es cierto:

Beat. Ten, Leonor, y no profigas, pues aunque somos amigas:

Leo. Sin alma esso! *d. lu.* Esto i muerto!

Beat. Si tu juicio sospechaba, que Don Juan conmigo tiene.

Juana. Hai de mí: mi señor viene.

Col. Solo aquesto nos faltaba.

Juana. Y Don Luis viene con él.

d. lu. Hai lance mas inhumano!

Col. No es nada, uno, y otro hermano: esto es sobre ojeuelas miel.

Leo. Hai mas pena! **Beat.** Hai mas afan!

Qué es lo que hemos de hacer,

Leonor! **Leo.** Tu lo puedes ver.

Beat. El esconder á Don Juan

fuerza será. *d. lu.* Claro es esso.

Col. Es razon que basta, y bondad.

Leo. Escondase, ó no se esconda,

á mi qué se me da de esso!

Beat. Ha traidor! *d. lu.* Leonor divina,

labe el Cielo, de corrido no acierto a hablar. **Col.** Rincon pido, aunque sea de cocina.

Beat. En esta quadra os entrad.

d. lu. Que esto mi fortuna ordena!

Col. Dos veces antes de cena escondido yo! **Ines.** Acabad.

Esconden e los dos.

Beat. El color siento perdido.

Leo. Pues a él esto no le altera.

Beat. Por qué? **Leo.** Porque la primera no sera que se ha escondido.

Juana. Ea, que somos de ventura, que en el quarto se han entrado de tu hermano; mas llegado ha una visita. **Beat.** Cordura grande ha mostrado Leonor: quienes es la visita mira.

Ines. Tu vecina Doña Elvira, y está en el corredor.

Beat. No podrá Don Juan salir?

Juana. Sin que ella le vea no.

Leo. Beatriz, ya sabes, que yo no hablo a Elvira, y concurrir con ella no será bien.

Beat. Llevaréla al otro estrado.

Leo. Esso es lo mas acertado.

Beat. Cantada visita ven, Juana, que darle lugar quiero a Leonor, porque aqui entender pueda de mí, que no me puede importar nada Don Juan, que así intento, aunque uno, y otro me ofenda, que ni uno, ni otro entienda, que á mí me da sentimiento.

Vamos: tu, Leonor, podrás:

Leo. Ya te entiendo. Dispondré el que salgan. **Beat.** Ya yo sé lo bien que lo dispondrás.

Vanse Beatriz, y Juana.

Ines. Brava tormentale cipeira.

Leo. Llama a aquefse Caballero.

Ines. Don Juan, bien podeis salir.

d. lu. Bien mio, tambien los Cielos: Anda tras de Leonor que se paffa, y Juana con ella.

Ines. Que darle con un cordel.

d. lu. Que aunque el delito confiesse.

In. Ciento linda picardia.

d. lu. Ni te agravio, ni te ofendo, solo haverte hallado aquí.

Ines. Ai que no es nada esso.

d. lu. Es la culpa que en mí hai, es verdad, yo lo confieso.

In. Porque no puede negarlo.

d. Juan. Mas la disculpa que tengo,
si la oyesses: *Parase.* *Leo.* Esto solo
no puede mi sufrimiento
resistir: disculpa aquí
idos, y viven los Cielos,
que á iras de mi pasión,
que á bolcanes de mi incendio,
y que á rayos de mis ojos,
os haga; pero qué es esto
como de esta suerte hablo
perdonadme, Caballero,
que divertimiento ha sido.

Col. Qué lindo divertimiento!

Leo. Beatriz, mi amiga, y mi deuda:

d. Juan. Señora mi bien, mi dueño:

Le. Me ha dexado aquí: *d. Ju.* Rendido:

Le. Para q: *d. Ju.* A tus plantas puesto:

Leo. De aquí os lo que: *d. Ju.* Te suplico:

Leo. Y así yo: *d. Ju.* Pues vive el Cielo,
que has de oírme, ó he de dar
voces, para que al estruendo
venga Don Luis, y tu hermano,
y aquí me maten: *Leo.* Tentos,
no deis, esas voces: *Col.* Por
las lagrymas de San Pedro,
que le escuches, que á este hombre
como al demonio le temo.

d. Ju. Ines, haz tu que me escuche,
que yo una gala te ofrezco.

Col. Y á mí, señor: *d. Ju.* A ti otra.

Col. Hai, Dios mio, dadme acierto
para pescar esta gínga.

Señora, así Dios sin tregro:

Leo. Aparta, *In.* Por charidad
le oye: *Leo.* Tu me pides esto
No eras tu quien mas culpaba
su traición: *Ines.* No te lo niego,
pero de un instante otro
suele haver cosas de nuevo:
ó lo que puede un vestido!

Col. Señora, por Dios Eterno,
que le oigas, mira que está
este vestido muy virgo.

Leo. Pues qué le hace á tu vestido
el que le oiga? *Col.* El que este nuevo.

In. Hazlo, señora, por mí.

Leo. Pues quando yo quiera hacerlo,
como podré, quando miro
mi hermano en el aposento
de Don Fernando, y Beatriz,
que algun achaque fingiendo,
puede volver: *Ines.* Si no hai mas
inconvenientes que esos,
Colchon, y yo desde aquí,
si vienen, avilaremos.

Leo. Por vosotros lo hago. *Ines.* Yo
lo estimo. *Col.* Y yo lo agradezco.

d. Ju. Que el ruego de los criados
ha valido, y no mi ruego:

Leo. A ellos se lo agradece.

d. Ju. Digo, señora, que el Cielo
rayos contra mí salmine
para que muera á su incendio,
que abierta la tierra en bocas,
me trague vivo en su centro,
que quando en el mar entrare,
sea el mar mi monumento;
que el viento en mí solo logre
sus tormentosos efectos,
y obrando todos sus furias,
sean con rigor violento
contra mi vida enemigos
Cielo, Tierra, Mar, y Fuego,
si te he ofendido, Leonor,
con el menor pensamiento.
Si vi á Beatriz, fui llamado
de un papel suyo; y el yerro,
que cometí mi fineza,
lo disculpa su precepto:
pues habiendome llamado,
el no venir fuera yerro,
que tu misma me culparas,
pues en ti fuera defecto
el querer á un hombre bien,
que es con las damas grosero.
Si con cariño la hable,
la misma disculpa tengo,
porque quien con una dama
llega á hablar, aunque violento,
para lucir lo cortés,
no escusa lo lisonjero.
Señora, esto es la verdad,
Leonor, lo que digo es cierto,
yo te adoro, yo te adoro,
y de tu divino cielo
en esos hermosos ojos
mariposa soy, que atento
á su luz, quando me abra so,
hallo mi vida en su fuego.
Solo el quererte es verdad,
lo demás es fingimiento;
ó que me mates, señora,
ó que te desenojes quiero,
justicia, ó piedad aguardo,
y rendido, amante, tierno,
para que tu lo executes
me tienes á tus pies puesto.

Leo. Qué dices de aquello, *Ines!*

Ines. Qué he de decir si á mi abuelo,
á mi padre, y á mi madre,
y á mí, que es lo que mas quiero.

me huviera muerto, señora,
 le perdonara al momento.
d. Juan. Pues qué respondes, señora?
Leo. Yo con esto estoy contento;
 pues solo que mi amor creas,
 es, mi bien, lo que deseo.
In. Ahora bien, so hidalgo: *Col.* Tente,
 Ines, porque ya te entiendo,
 y respondo, y satisfago
 con lo que ha dicho mi dueño
 al tuyo, que lo he aquí por
 expreso, y lo refiero
 de nuevo; y si es necesario
 juro en forma de derecho:
 no haya mas, y amigos seamos.
Leo. Vete, pues puedes un riesgo
 da que te vean: mañana
 procuraré verte. *d. Juan.* El Cielo
 á las horas apressure
 de su curso el movimiento,
 para que vuelen. *Ines.* Aguarda,
 que ni volar pueden ellos,
 ni tu andar, pues Don Fernando
 vá la escalera subiendo.
Leo. Juzgará está aquí Beatriz:
 Don Juan, otra vez te ruego
 te escondas. *d. Juan.* Por dote gusto,
 Leonor, te obedezco. *Col.* Cielos,
 otro escondidixo mas!
Escondense los dos, y sale Don Fernando.
d. Fer. Don Luis dixo se iba al juego,
 mientras hora de venir
 era por Leonor, y quiero
 lograr aqueita ocasion,
 pues que mi hermano allá dentro
 con Elvira está ocupada.
 Bella Leonor, á los Cielos
 gracias doi de haver hallado
 esta ocasion que deseo,
 en que á solas pueda verte;
 que como de cumplimiento
 siempre en tu casa te hablo,
 en el alma, mi bien, siento
 los suspiros con prision,
 y en cadena los afectos.
Alpañ. d. Ju. Cielos, qué es esto q' oigo?
Col. Lo que en este mismo puesto
 te oyó Leonor. *Leo.* Don Fernando,
 áquesse estilo estan nuevo
 á mis oídos, que yo:
 muerta estoi!
Ines. Hombre, qué has hecho? *ap.*
 el vestido me ha quitado
 antes de havermele puesto.
Leon. Don Fernando, yo os suplico:
d. Fer. No profigais, que no quiero

que entendaís, que el estar vos
 en mi casa me da alientos.
 Yo me iré, bella Leonor
 (si lo que mandais es esto)
 y lo que por daros gusto
 ahora de decir os dexo,
 se lo diré contemplando
 en este mudo bolquexo, *Saca un retrato*
 que aunque de vuestra hermosura
 es traslado, estan atento,
 que aunque no responde, oye,
 y escucha quando me quexo. *vase*
In. Mui buena hacienda ha dexado.
Alpañ. Col. Qué, retrato tenemos?
Sale d. Ju. Colchon, vamonos de aquí.
Leo. Don Juan mio, ya yo veo:
 anda tras él, que se pasee, y a *(al lado Colchon)*
Col. Pardios, linda potarata!
Leo. Qué es lo que ha dicho este necio?
Col. Eño si, escupalo ahora.
Leon. Es bastante fundamento.
Col. Que no escosa de cuidado.
Leo. Para darte sentimiento:
 mas si quieres escucharme:
Col. Si, escucha, y te dirá un cuento.
Leo. Don Juan, mi señor, mi bien,
 mi luz, mi gloria, mi dueño:
Col. Eño si, echar por arrobas,
 que vale barato esso,
Leo. Escucha, *Col.* Señora, no
 nos cansé, que no queremos.
Leo. Colchon, haz tu que me escuche.
Col. Qué lo haga yo? si por cierto.
Leo. Toma este diamante, y hazlo.
Dale una sortija.
Col. Cuerpo de Christo, acabemos:
 ahora tiene esto hechura.
Leo. Ayuda tu Ines *In.* No veo
 con las luces de un diamante
 palabra. *Leo.* Ya yo te entiendo:
 toma, *Dale otra.* *In.* O, si cada día
 tuvieran un par de zelos!
Col. Digo, que razon no tienes.
d. Ju. Colchon, pues tu dices esso?
Col. No la tienes, no hai que hablar.
In. Señor, si vale mi ruego:
d. Ju. Ines, no me digas nada.
Col. Señor, digo, que te vuelto
 la palabra del vestido,
 porque la oigas. *d. Ju.* Qué en esto
 me porfiás tu? *Col.* Por Dios,
 que poréce que esta tierno:
 cosquillas le ha hecho el vestido.
In. Ea, acabemos, qué es esto?
 mi ama no te oyó a ti
 por nosotros. *d. Ju.* No lo niego.

In. Pues por nosotros la oye.

d. Juan. Digo, que pagáros quiero;
ya por vosotros elucho.

Col. Parecele si dió luego.

Leo. Vellido! *Leo.* Por los criados
me oís, y no por mis ruegos?

d. Juan. Lo que les debo les pago.

Leo. Eítame, Don Juan, atento.

De nuestro amor (hai Cielos!) los azares,
los cuidados, las penas, los pelares
los dexo, aunque importaban á este caso,
y al lance solo de ahora no mas passo.

El retrato, que viste en Don Fernando,
yo se le di, es verdad, Don Juan; y quando
el retrato le di, si me pidiera

la vida entonces, si, la vida diera:

tanto fue el sentimiento,
que me causó el tratado casamiento;
bien te vé, pues por verle suspendido,
me valde quien siempre he aborrecido.
Que el retrato possea

oy Don Fernando, aunque difícil sea
el que lo creas, no es la culpa mia,
tu la tienes, Don Juan; pues el día,
que de instancia, y ruegos persuadido
á darme le venia reducio,

tuviste el empeño,
que ocasionó tu ira, y su despeño.

Despues acá, ni en ello mas le he hablado,
ni le he querido hablar, porque he notado,
que el que lo tenga, ó no, ni a tí te ofende,
ni á mi me agravia, quando veo pretende

tener con necio intento
quien le repita mi aborrecimiento.

Ea culpa, si la es, que en mi has hallado,
es haverle callado

este lance hasta ahora;

mas esto mi fineza no deklora,

ni ofende al amor mio,

pues antes juzgo fuera desvario,

y que necedad fuera,

que aquesto por fineza te ofreciera,

pues que tu lo fuities, es preciso,

y aborrrante este disgusto mi amor quiso,

que vender no era justo.

una fineza á trueque de un disgusto.

Esto es lo que ha passado,

mira si en esto tu culpa has hallado;

y mira, Don Juan mio,

que quando te he entregado el alvedrio,

y quando en riesgo tanto

tanto te quiero, mas tu sabes quantos

dilo tu, si te dexan tus enojos,

porq' á mi no me dexan ya mis ojos. *Lloro.*

Col. Aquí no hai que responder.

d. In. Que esto i tiempo te confieso.

Leo. No me respondes, Don Juan?

Col. Qué ha de responder? pues esto
tiene mas respuesta, que
decir, foi un majadero.

d. In. Leonor, tu tienes razon.

Leo. Razon no mas: *Col.* Como es esto?

tiene razon, y justicia,

y coitas, y para ello,

y tiene, &c. *Ines.* Fabio

tube, y á lo que entiendo,

es enviado de tu hermano

para llevarte. *Leo.* Al encuentro!

¡al tu, y dile, q' ya baxo. *In.* Voi. *vase.*

Col. Y mira que te veo,

y que ya somos amigos,

no me aserres el sombrero.

Leo. Don Juan mio, á Dios te queda.

d. In. A Dios, adorado dueño:

Leo. Eres mio *d. In.* Soi tu esclavo:

y tu. *Leo.* Sabenlo los Cielos:

y Beatriz. *Leo.* No me la non bresta:

y Don Fernando? *Leo.* No quiero

que lo mientes. *d. In.* Te verá

mañana? *Leo.* Pues dudas de estos?

vete al instante. *d. In.* Si haré.

Sale Ines.

Ines. Ea, señora, acabemos.

Leo. Hai, *Ines.* no acierto a irme!

In. No: pues veamos si yo acierto.

Mira, de aquesta manera

se vá: á Dios, Caballeros.

Toma Ines a Leonor de la mano, y vase.

d. In. Hai Colchon, el regocijo

aun no me cabe en el pecho.

Col. Y di, en albricias podré

aguardar el vestido? *d. In.* Eso

dudas? *Col.* No lo duco yo,

que el que duda, no está cierto;

y yo certísimo el ki,

que no has de darme. *d. In.* Necio,

calla, y mira si te han ido,

porque salgamos. *Col.* Yo pienso,

que te han ido todos, pues

Don Fernando el cumplimiento

no escusó de acópañarlos. *d. In.* Ven.

Col. Aguarda á Beatriz. *d. In.* Necio,

vamos, antes que volver

pueda. *Col.* Pues vamos luego.

d. In. Amor, pues eres deidad,

y conoces mis deseos:

Col. Ensalada, que me aguardas

con mal guisado carnero:

d. In. Permite, que de Leonor

goce los bellos luceros. *vase.*

Col. Haced, que yo os coma, aunque

seais poco, frío, y puerco. *vase.*

JOR.

JORNADA TERCERA.

*Salen Don Cosme, y Martin.**d. Cosm.* Qué me acontejas, Martin?*Mart.* Señor, en cosas tan arduas

no me atrevo á aconsejar,

y pues que licencia alcanza

mi voluntad, te suplico:-

d. Cosm. Qué *Mar.* Que no le digas nada

á Don Luis de lo que yo

dixe de Don Juan, pues tanta

reputacion le aventura

en Leonor. *d. Cosm.* Mui noramala

para el picaro bribon;

pues si yo tuviera gana

de decirlo, no hubo anoche

tiempo: soy yo hombre que anda

en chilmes, ni enredos: esso

es bueno para Beatas,

que entre oracion y oracion

va una honra por Deo gracias.

Mart. Tambien habrá muchas buenas.*d. Cosm.* Pues yo hablo de las malas.*Eicucha.**Estan hablando los dos, y sale D. Fernando.**d. Fern.* Con dos empeños

oy obligado te halla

mi valor: Don Cosme es

el uno, pues la palabra

me quebró: el otro es Don Juan,

con quien mas iras derrama

el pecho: pues el es quien

en toda el alma me agravia.

Y pues hallarle no puedo,

ociosa no esté la espada;

á Don Cosme he de llamar,

para que oy al campo talga

conmigo. *d. Cosm.* Si, D. Fernandoha de ser de quien me valga. *veense**d. Fern.* Pero allí está. *d. Cosm.* Pero allí

viene, oy en su misma causa

me ha de aconsejar el mismo.

d. Fern. Sacarle á la campaña:*D. Cosme d. Cosm.* D. Fernando! ahora

iba yo ázia vuestra casa

á rogáros: *d. Fern.* Qué tenéisque mandarme! *d. Cosm.* Camarada,

no andemos con cumplimientos,

sino cidme dos palabras.

Yo, Don Fernando, con vos

traia intencion de ir

desde Aragon; ya sabreis

feria por lo de marras.

Andando trazando, pues,

el modo de la venganza,

á este Don Juan encontré,

y díxome, que apretada
amistad tuvo conmigo
en mi tierra; y si palabra
me acuerdo de haverle hablado,

los diablos lieven mi alma.

Llevélo á mi casa, pues

(nunca el diablo lo ordenará)

pues si á enojo no lo haveis,

mas de mi muger se ando;

pero como él es bellaco,

y es ella disimulada,

nunca he podido pescarlos,

hasta que anoche en la trampa

cayó, pero eicurrió el lazo.

d. Fern. Pues qué estuvo en vuestra casa?*d. Cosm.* Si estuvo! qué brava fiera!

él fue el que escondido estaba,

y el que la luz me mató,

tomó puerta, y Santas Pasquas.

d. Fern. El fue! pues viven los Cielos, *ap.*

que ahora con mas instancia

mis zelos le han de buscar.

d. Cosm. Y luego de vuestra casa

le vi salir, que sin duda

es liciado por hermanas.

d. Fern. De mi casa! qué decis,Don Cosme? *d. Cosm.* Así fuera Papa!*d. Fern.* Sin duda fue tras Leonor.*d. Cosm.* Pues ahora mi duda encaxa.

Este Don Juan me la pega,

vos me la teneis pegada,

el consejo que yo traxe

de hombre de experiencia harta,

fue de pelear con vos;

Don Juan, pues que me la clava,

merece que yo le mate:

decidme confusion tanta,

con qual de los dos aqui

debo andar á cuchilladas?

d. Fern. Vive el Cielo que no sé

que responder! pues si trata

con Don Juan oy de refuir,

el torvo es de mi venganza;

y si á Don Cosme conmigo

digo que riña, embaraz

tambien mi intento; y así,

la respuesta dilata

ha de dar tiempo. *d. Cosm.* Ea,no me respondeis! *d. Fern.* Pensarlas

es necesario primero

cosas de tanta importancia.

d. Cosm. Pues pensallas, y sea presto.*d. Fern.* Mirad: yo os aconsejara,

que por ahora os precuréis

lo seggar. *d. Cosm.* Qué, lo haceis chazar?

pues vive Dios, que ya sé:

d. Fern.

d. Fer. Don Luis viene allí.

d. Co. m. Ay tal trabi-
que este diablo de cuñado

no me dexé assentar vasa

d. Fer. Después de espacio hablaremos.

Salé Don Luis divertido.

d. Lu. Esto ha de ser. *ap.* *d. Co.* Mala cara. *ap.*

trae. d. Lu. No pasará esta noche *ap.*

sin desposarlos. *d. Fer.* Eltraña

suspension trae Don Luis.

d. Luis. Que ya es nota demasiada

la que se da. *d. Co.* Qué será *ap.*

lo que allá entre dientes habla

d. Luis. Don Fernando Don Cosme

d. Fern. Seáis bien venido.

d. Luis. En qué se trata?

d. Co. m. Aquí estábamos los dos

en conversacion honrada.

d. Lu. Era de gusto. *d. Co.* Vn poquito.

d. Lu. Pues, D. Cosme, oy mi amor trata

el darosle grande. *d. Co. m.* Compi

d. Luis. Desposandoos. *d. Co. m.* Guarda.

d. Lu. Esta noche. *d. Co.* Ellas te niego. *ap.*

d. Lu. Con Leonor. *d. Fer.* Qué eicaho!

d. Co. m. Alarga. *ap.*

d. Luis. Que pues como vos decís,

el señor Don Pedro tarda

por sus achaques, no es bien

dilatar vuestra esperanza.

d. Fer. Si ahora dice que quiere, *ap.*

mis esperanzas le acaban.

d. Co. Si digo ahora que no quiero, *ap.*

es fuerza que aquí aya danza.

d. Fer. Pero valgame el valor. *ap.*

d. Co. Pero el ingenio me valga.

d. Luis. Pues como así os suspendeis,

quando esta dicha os aguarda?

d. Co. Don Luis, un grande contento

tanto dicen, que maltrata

como un sentimiento grande;

y así, dexad que en mi haga

el contento esta vez, lo que

al sentimiento tocaba.

d. Fer. Don Cosme responde aquí

cortés. *d. Luis.* Yo así lo aguardaba

de su mucha discrecion.

d. Co. El por ironia habla, *ap.*

y no es ningun Ciceron.

d. Fer. Aré á avilar á mi hermana.

d. Co. Esto á mi me toca, y quiero

ir con vos á convidarla.

d. Lu. Pues, idos los dos, que yo

quedo á disponer la casa.

d. Co. No me he de casar, aunque

el Papa me lo mandara.

d. Fer. Procuraréme apagar *ap.*

luego que á la calle salga.

d. Co. El hice burla de mí: *ap.*

luego vera en lo que para.

d. F. Venid. *d. Co.* Vamos. *Vanse los dos.*

d. Luis. Viye Dios,

que he de salir de esta carga

de una vez; pues los zelos

con que mi cuidado anda

de Don Juan, á un mismo tiempo

son de Beatriz y mi hermana;

y así, compongale ahora

la parte que á ella le alcanza,

que la de Beatriz después

fabrá componer mi elpado.

Salé Leo. Hermano, una criada ahora

me ha dicho: *d. Lu.* Lo que la criada

diria, te diré yo,

Leonor, en breves palabras:

sin dilacion esta noche

has de quedar desposada;

mi hermana eres. *h* rto digo

con decir que eres mi hermana. *Vanse.*

Leon. Alma, decid queda is buena!

quedamos buenos, amor!

toda postrada al dolor,

rendida toda á la pena?

Si vuestro rigor ordena

hacer de la ira razon,

y pasar mi corazon

quereis fiero, é inhumano,

para qué es, amor tyrano,

tanta flecha, y tanto harpon?

Para qué empuñan poca vida

aprovechais tanto estrago,

y quando basta un amago

deperdiciais tanta herida!

Si ya me teneis rendida,

para qué tanto furor!

no veis que sobra el rigor,

gastando en estos ensayos

tanta municion de rayos,

y tanto severo ardor!

Salé In. Señora, la casa toda

tu hermano anda componiendo,

parece que me va oliendo

aqueste cuidado á boda.

Hai algo de nuevo! *Leo.* Inês,

muerta esto! *In.* Qué ha sido?

Leo. Don Luis mi hermano:-

In. Qué ha sucedido!

Leo. Miento, que hermano no es,

sino enemigo tyrano,

me ha notificado ahora,

que esta noche:- *In.* Qué, señora!

Leo. Le dé á Don Cosme la mano.

In. Pelar de quien me parió.

Leo. Qué haré, di, en tanta violencia!

In. Apela de la sentencia.

Leo. Pero primero soy yo:

á Don Juan he de decir

el ahogo con que esto:

vén, que á escribirle voi.

In. Y yo me voi á vestir. *vanse.*

Salen Don Juan, y Colchon.

d. Iua. Mucho has tardado.

Colc. Hai que hacer!

d. Iua. Y Leonor! *Colc.* La aborrecí.

d. Iua. Tu la aborreciste! *Colc.* Si,

porque no la pude ver.

d. Iua. Loco estás. *Colc.* No es maravilla:

no pude verla. *d. Iua.* Qué erro!

tuyo, al fin: y á Inés! *Colch.* Peor.

d. Iua. Por qué! *Colc.* Ni vella, ni oílla.

d. Iua. Como sabré, si lugar

oy tendré de hablar, ó no!

Colc. Eso muy bien lo sé yo.

d. Iua. Como! *Colc.* Irélo á preguntar.

Iua. Ay tal necio! *Colc.* Pues si es vano,

vaya otro medio de veras-

mas cierto. *d. Iua.* Dilo, qué esperas!

Colch. Preguntárselo á su hermano.

d. Iua. Por cierto gracia bien fria.

Colch. No pongo en ellas trabajo.

d. Iua. Gracias, al fin, de hombre baxo.

Colch. Pues cuéntaselo á tu tia.

d. Iua. Pues mis pasiones no están

para oír locuras, y ya

me voi enfadando. *Dent. Fab.* Está

en casa el señor Don Juan!

d. Iua. Mira quien me busca. *Col.* Entrad:

so Fabio: tanto favor!

Salé Fab. Don Fernando mi señor:

este os embia. *Dale un papel.*

d. Iua. Mostrad.

Colch. Sabe qué contiene, ó no!

Fab. Yo te lo diré despues.

Colch. Eso se le dice á Inés,

no á los hombres como yo.

d. Iua. No tenéis que aguardar vos.

Colch. Miramo se ha demudado, *ap.*

sin duda trae mal recado.

Fab. A Dios, so Colchon. *Colch.* A Dios.

Qué trae el papel, que así-

te veo que haces estremos!

d. Iua. Vn dafuso tenemos.

Colch. Zapato. *d. Iua.* Escuchalo. *Col.* Di.

Lee d. Iua. Para acabar el duelo que empezamos en el Parque, os espero detrás de la Hermita del Angel.

Don Fernando.

Colch. El es breve, y compendiofo,

d. Iua. Es Fernando Caballero,

Colch. Pues duermé un poco primero para reñir con reposo. *d. Iua.* Oye.

Salé con manto Inés. Ventura he tenido, puesto que en casa le he hallado.

d. Iua. Pero quié es quien se ha entrado!

In. Es quien entrar ha podido.

Colch. Teniendo pies no es milagro.

d. Iua. Inés mia! *In.* Qué dolor!

d. Iua. Qué hace mi dulce Leonor!

In. Esse dulce está mutagrio,

al instante he de volver:

toma aqueste que te embia,

y á Dios. *Dale un papel.*

d. Iua. Aguarda, Inés mia.

In. No me puedo detener. *vasc.*

Colch. Como diablo con cohete

vá. *d. Iua.* Susos el alma apercibe:

qué será lo que me escribier!

Colch. Preguntásele al villete,

que aqueffa necesidad es,

como el que oye relox dar,

y pudiendolo contar,

pregunta á otros: qué hora es!

d. Iua. Ite. Delpolarme, y no con vos:

mi hermano esta noche ordena,

considerad vos mi pena,

y no os digo mas: á Dios.

Qué es esto que escucho! *Colch.* Palos:

d. Iua. Qué veneno (aun no respiro)

en aquestas letras miro!

Colch. Ello es poco, pero malo.

d. Iua. Ay dolor mas inhumano!

Colch. Cuerpo de Christo con ella!

d. Iua. Ay mas infeliz estrella!

Co. Qué esto se escriba á un Christiano!

d. Iua. Como es posible (ay de mí!)

cumpla á un tiempo (qué rigor!)

con Don Fernando, y Leonor:

iré á ver á Leonor: si:

dexaré á Fernandos no:

á qual de los dos iré:

Ay Cielos! Colchon, qué haré:

Colch. Pues qué demonios sé yo.

d. Iua. El duelo al campo me llama,

al alma llama Leonor,

sino voi, faltar á mi honor,

y si voi, faltar á mi dama.

Si ir al campo procuro,

aventuro mi opinion;

si fulto á mi obligacion,

á mi Leonor aventuro.

El honor me fuerza allí;

aquí me obliga el amor:

vozes allí dá el valor,

la ternieza llama aquí:

El ámparar á la dama,

siempre fue empeño primero;
 el esgrimir el acero
 primer duelo es en la fama.
 Si dexo à Leonor así,
 dirá que cobarde sois;
 si con Fernando no voi,
 dirá que yo no salí.
 No fuera posible (ay Dios!)
 quando así llego a asigirme,
 en dos partes dividirme,
 para cumplir con los dos.
 No me determino, no.

Colch. Señor, no sale el decreto?
d. Juan. Quien á este empeño, discreto
 podrá aconsejarme?

Sale D. Luis. Yo, *d. Juan.* Quien es?

d. Luis. Yo, señor Don Juan,
 de la amistad enterado,
 que con Don Cosme tenéis.

d. Ju. Soi yo mui su amigo. *Colch.* Y caro,
 y fino, digalo él.

d. Luis. He venido á suplicaros.

Colch. Jesús! mandar puede usted.

d. Luis. Que con vuestro valer, claro
 esta noche nos honreis;
 porque Don Cosme la mano
 dá á Leonor, mi hermana, y quiero,
 para que todo el aplauso
 tenga, y todo el lucimiento,
 que vos, D. Juan, vais á honrarnos.

d. Juan. Viven los Cielos: *Colch.* Peor ap.
 es esto, que un vaxigizo.

d. Juan. Qué esto escuche, y sea fuerza ap.
 disimular. *d. Luis.* No es acaso ap.
 el conxidar á Don Juan;
 pues que, con esto asuazo,
 que no presume de mi
 el que zeloso ha estado
 de su amor, y juntamente
 así de él vengarme aguardo,
 pues esta noche á Beatriz
 pedir la á su hermana trato:
 qué me respondeis, Don Juan?

d. Juan. Qué he de responderos, quando
 (mucho hago en disimular)
 rendido á favores tantos,
 no sé con qué agradecerlos
 y pues mas interessado
 soi yo en este regocijo:

Colch. Si lo entendiera el hermano. ap.

d. Juan. Por particular amigo
 de Don Cosme, á festejaros
 iré con la voluntad,
 que si fuera vuestro hermano.

Colch. Bien sé yo, que poco á poco
 ha de decirselo claro.

d. Luis. Todo esse favor debéis
 á nuestro afecto, quedaos
 con Dios, è id prevenido
 para entrar en un farao.

Colch. Lo mejor es el hacerle
 ir á baylar. *d. Juan.* Elperaos.

d. Luis. Qué mandais *d. Juan.* D. Luis, ap.
 puesto que ha sido Soldado,
 me ha de aconsejar. *d. Juan.* Ya espero
 me mandeis. *d. Juan.* Pues que, llegado
 haveis en lance en que estaba
 un empeño sentenciando
 de cierto duelo, pretendo,
 que vos sois un buen Soldado,
 deis vuestro voto. *d. Luis.* Decid,
 que aunque donde esto es vano
 el mio, lo oiré por servirlos,
 mas no por aconsejarlos.

Colch. Pudio hacer el diablo mas,
 viendole en lance apretado,
 que para pescar la hermana,
 pedir consejo al hermano!

d. Juan. Vn Caballero se halla
 de otro alcampo llamado,
 y su dama al mismo tiempo
 tambien embia á llamarlo,
 porque se halla en un aprieto,
 que necesita su amparo;
 preguntale á quien primero
 debe acudir. *d. Luis.* No es el caso
 mui facil de resolver
 á la primer luz mirado;
 yahi, he menester primero
 satisfacer á un reparo.
 Decid, Don Juan, el aprieto
 de essa dama es arriesgado
 á perder honor, ó vida?

d. Juan. No, que solo en este caso
 es el gusto lo que arriesga.

d. Luis. Pues dificultad no hallo
 ninguna; pues si el honor
 del Caballero empeñado
 se mira en el desafío,
 donde para conservar lo
 es fuerza ya de salir;
 y de la dama el cuidado
 es solo gusto, ó amor,
 claro se vé, que en un caso
 donde se arriesga el honor,
 el gusto no es embarazo.
 Si peligrará la dama
 en vida, si honra, en tal caso,
 aunque el en la honra, y vida
 tambien peligrará, es llano
 debia acudir primero
 á su dama; pero quando

el riesgo della no es
tan urgente, debe al campo
salir, que es adonde tiene
todo su honor arriesgado:
pues aunque parezca falta
à la fineza, no es daño,
que al otro daño equivale,
pues es principio asentado,
que el honor es lo primero:
Esto en mi discurso hallo,
y es lo que hiciera yo
hallandome en este estado.

d. Lu. A un tiempo ingenio, y valor
mostrais. *d. Lu.* Esto es lo que alcanzo.

Col. Como cuando, por Dios,
el Don Luis le ha aconsejado,
pues le envia à que le casquen.

d. Lu. A Dios, pues, que convidando
voi à los deudos, y amigos.

d. Lu. Sirviendolos iré. *d. Lu.* Quedaos:
no habeis de pasar de aqui.

d. u. Permitid. - *d. Lu.* Es el cutado
el cumplimiento. *d. Lu.* Esto es deuda.

d. Cos. Dexalos ir con dos mil diablos.
d. Lu. Guardeos el Cielo. *vaf.*

d. Lu. El os guarde.

A Dios, y lo que te encargo
es el secreto, no quieras,

Colchon, que te cueste caro.

Col. Qué es a Dios? yo he de ir contigo.

d. Lu. Qué dices? estas borracho?

Col. No soi tan dichoso yo.

d. Lu. Que en casa te estés te mando,
pues si un passo sales della,
viven los Cielos sagrados,
que te he de cortar las piernas. *vaf.*

Col. Pues huviera mayorazgo
como andar sobre un borrico
diciendo de contra-alto:
dén para el pobre, à quien Dios
le castigó con un rayo. *vase.*

Salen Don Fernando, y Fabio.

d. Fer. Dístele, Fabio, el papel
à Don Juan: *Fab.* Y le leyó,
y me mandó que me fuera.

d. Fer. Pues, Fabio, mira que no
salgas de casa un instante.

Fab. Señor, no fuera mejor
el que yo fuera contigo?

d. Fer. Eso dices: vive Dios,
que si intentas: - *Sale Mar.* Aqui está.

d. Fer. Qué hai, Martin? *Mar.* Que mi señor
darte este papel me mada: *dale un papel.*
y asimismo me mandó,
que respuesta no esperasse:
el Cielo os guarde. *vaf.* *Fa.* A Dios.

d. Fer. Don Cosme si es desafío?

Fab. Eso he discurrido yo.

Abre el papel, y lee D. Fer. V. md. amigo
mio, me debe tener por manco; y si pien-
sa, que porque me faltan las sosterias de
la Corte, le falta el corte à mi Toledana;
te engañas; pues si las tropelias de inge-
nio quieren mas maña, que fuerza; el
andar a porrazos; mas quiere fuerza,
que maña, como dixo el otro; y para que
lo vea, aguardo detras de Atocha, tan
solo como mi madre me pario, y sin mas
armas que las de Ortuño, que le falta un
grano de trigo largo: V. md. trate de ve-
nir luego, que quiero despachar con
tiempo, para dar despues tras de otro
amigo; y à Dios; y vamos negociando.

D. Cosme de Lara.

Risa me ha dado el papel.

Fab. Por lo menos, ha mostrado
que no le do escribió otro.

Y di, qué has de hacer?

d. Fer. El caso es terrible.

Fab. Con un hombre

tan sin razon no hai reparo.

d. Fer. Aunque es necio, es Caballero;
mas si Don Juan en el campo
es fuerza que ya me espere,
y soi yo quien le he llamado,
aunque es verdad, que à lo mismo
Don Cosme me llama, es llano,
que aceptar duelo no puedo
estando en otro empenado.
Qué mal hice en dexar ir
à Martin! mas remediarlo
de esta suerte determino:
ven, pues, que escribirle trato;
pero despues lo fabrás.

Fab. De la cosa ha sido el daño.

Vanse, y sale Don Juan.

d. Juan. Mucho Don Fernando tarda;
y esperar es gran rigor:
en el que tiene hai valor;
pero mas en el que aguarda;
El reñir es bizzaria
solo con el enemigo;
pero el batallar consigo
es la mayor valentia:
y de tal suerte lo siento,
que quisiera, si por Dios,
reñir primero con dos,
que no con mi pensamiento.

Sale Don Fernando.

d. Fer. Perdonadme, si he tardado,
Don Juan, mas de lo que debo,

porque cierto empeño nuevo
me ha tenido embarazado.

d. In. Siempre á buen tiempo llgais,
y puesto que ya os espero,
sacad Fernando, el azero.

d. Fer. Qué sois bizarrío mostrais:
venguese mi enojo ardiente. *Riñen.*

d. Juan. Satisfazele mi duelo.

d. Fer. Valiente Luis, vive el Cielo.

d. Lu. Vive Dios, que sois valiente.

d. Fer. Pues resistis mi valor.

d. Juan. Pues que de mi os ofendeis.

d. Fer. Qué tanto aquí me dureis!

d. Lu. Qué no os rinda mi furor!
Caele la espada á Don Fernando.

d. Fer. La Espada perdí.

d. Lu. Ya espero que la cobreis.

d. Cosm. Qué miro! hala,
Don Fernando anda de mala.

Tomá la espada Don Fernando.

d. Fer. Obrais como Caballero,
y ahora solamente trato
de defenderme. *d. Lu.* Hazeis mal.

Sale d. Cosm. Detengase cada qual,
y suspension por un rato.

Ponese en medio cõ la espada en la mano.

d. Juan. Qué es, decid, lo que quereis!

d. Fer. Decid, qué es lo que intentais!

d. Cosm. Pues que me lo preguntais,
escuchadlo, y lo sabreis.

A Don Fernando un papel:

le escribi oy en este día,

y con toda cortesía

á Atocha le llamo en él:

y quando ya yo iba allá,

encontré con su criado,

y en un papel que me ha dado

me dice como está acá:

aquesta, pues, carabana

no se ajusta sin pependencias;

y así, dandome licencia,

le he de zurrar la badana.

*Embiste Don Cosme con Don Fernando, y
Don Juan se pone en medio.*

d. Lu. No veis, que está D. Fernando
conmigo empenado aquí.

d. Cosm. Pues, y qué se me dá á mí!

d. Fe. Dexadme. *d. Lu.* Teneos, q quando
conmigo estais, es error.

d. Cosm. Mi duelo es mas atrassado,
pues por él no estoi casado.

Quiere embistir, y Don Juan le detiene.

d. Lu. Teneos. *d. Fer.* Aunque mi valor
satisfacion nupca diera,
ahora lo he de hacer! aquí,
solo por dexar así!

de Leonor la fama entera.

Si el casamiento estorvé,

y os enseñe su retrato,

de Doña Leonor, mandato,

traza, y disposicion fue.

d. Ju. Qué vuestro enojo procura
con satisfacion tan clara!

d. Cosm. Que por clara con él pira,
y empieza en vos por obscura:
los dos hemos de danzar.

*Embiste á Don Juan, y Don Fernando se
pone en medio.*

d. Fer. Qué riñe conmigo ved.

d. Cosm. Por aquesta vez usted

me lo ha de dexar matar.

Dent. Mart. Allí están, señor.

d. Ju. Qué es esto. *d. Fer.* Don Luis es.

d. Juan. Qué pretendeis?

d. Fer. Que los dos disimuleis,
pues importa. *Mart.* Llega presto.

*Salen Don Luis, y Martin con las espadas
en la mano.*

d. Luis. Que el azero suspendais,
no que lo embayneis os pido,
mientras la causa que ha havido
para esta accion me digais.

d. Cosm. Qué es suspendier antes oy
me huelgo veros venir,
pues tendré con quien reñir,
quando de nones estoy.

d. Luis. Pues qué duelo contra mi
teneis, que á esso os obliga?

d. Cosm. Porque de mi no le diga,
salial campo, y no reñis.

d. Lui. Decid, en qué os he agraviado,
que á esso os pueda mover!

d. Co. Qué mas mal me haveis de hacer,
que querer ser mi cuñado!

Mart. El D. Cosme está de gana. *ap.*

d. Luis. Conmigo no creo yo
reñir querais. *d. Cosm.* Como noi
con vos, y con vuestra hermana.

d. Luis. Vive Dios, fino mirárais:

d. Cosm. Pues no mire, qué tenemos!

d. Fer. Don Cosme no hagais extremos,
que teneis condicion rara.

d. Luis. Don Cosme, no chanzeis.
conmigo, pues que no es justo,
y la causa del disgusto
os pido que me conteis.

d. Fer. Yo os lo diré: Don Juan es
con quien en el Parque un día
reñí por cierta porfia
(ya os acordareis) despues
para poder acabar
el duelo que alli empezé,

ya lo he hallado, aunque
e procurado buscar.
iendo ahora en seguimiento
Don Rodrigo mi primo,
como tanto le estimo,
arle esta noche intento
esta casa, encontré
Don Juan, y dió el enojo
a para aqúeste arroyo.
que os he dicho fue.
Gran gracia tiene en mentir
fiable de Don Fernando. *ap.*
a. Yo á este sitio paseando
ali por divertir
rde, y por el afán
alor bien descuidado,
que veis ha pasado.
No es mal oficial D. Juan. *ap.*
is. Aunque me engañan aquí,
to que han dilsimulado,
arme por engañado.
que me toca á mí.
to que en vuestro disgusto,
o ya tengo entendido,
o ninguno no ha havido,
ahora lo hagais no es justo.
Don Juan aficionado
y es de Don Cosme amigo,
esta noche conmigo.
ngo ya convidado,
espero que me honreis,
dos la mano os dais.
Basta que vos lo pidais.
Basta que vos lo mandeis.
Donse las manos.
f. Por Dios q̄ dá risa el vellos,
gocio es estremado,
yo soi el enojado,
zen las pazes en ellos.
s. Com quien lois procedis;
es ya hora te vá haciendo,
amos juntos pretendo.
Vamos, pues q̄ vos quereis.
No obedecer tuera error.
El novio ha de salir guero.
Leonor, aun no desespéro.
No desespéro, Leonor. *ap.*
señ sale Leonor, Beatriz, Inés,
y Juan.
Que ni Fabio, ni Martin,
on Luis hayan vuelto,
saber lo que ha havido.
Beatriz, luego lo sabremos.
Muerto, Leonor, q̄ me admira
a poco sentimiento:
una que así lo diga.

Leo. No profigas, que ya veo,
Beatriz, la razón que tienes
para que me culpes; pero
como el lance que ha pasado
estorvo lo considero
de mi triste despolorio,
no te espantes, que consuelo
halle en él. *In.* Pues acabóse
tu consuelo, pues ya veo
a Don Luis, a Don Fernando,
a Don Cosme, y escuderos,
y tambien veo á Don Juan,
pues viene tambien con ellos.
Leo. D. Juan con ellos, qué dices;
In. Y Colchon como Tudelco.
Bea. Qué será el venir Don Juan?
In. Si lo dicen lo sabremos.
Salen todos.
d. Luis. Porque sé con el cuidado
que hayreis estado primero
que de otra cosa se trate,
el que salgais de él pretendo.
Vn disgusto con Don Juan
tuvo antes de conocerlo
Don Fernando, el qual ahora
hallandote profiguieron:
llegué á tiempo de mediarlos,
y de decir llegué á tiempo
a mi primo Don Fernando;
quien es Don Juan de Toledo,
que pues es Toledo, dixe,
todo lo he dicho con esto.
Leo. Qué bien suena la albanza
de lo que te está queriendo! *ap.*
d. Luis. A unas pretensiones vino
a Madrid, mas no importa esto:
lo que importa es, que sepais
lo que le estimo, y le quiero,
pues le traigo á que nos-honre:
no es fino veng a mi zelos. *ap.*
d. Luis. El señor Don Luis: señoras;
oy a su nobleza atento,
favorecer ha querido
mis cortos merecimientos:
y cred, que mi mayor dicha
ha sido el traerme á veros,
para ofreceros en mi
un esclavo tan atento,
tan obediente, tan firme,
que oy a vuestras plantas puesto,
ofrece perder la vida,
y no dexar de ser vuestro.
d. Co. Y los diablos lleven mi alma
si él no ha hablado con mysterio.
Leo. Yo estimo, señor Don Juan,
tanto en esta casa veros,

que he go seguras mis dichas
en vér que presente os tengo.
d. Co. Y la vuelvan a llevar, *ap.*
si ella no habla con lo mesino.
Be. Yo (¡ha traidor!) lo mismo digo
Col. Vive Dios, que son Maestros.
d. Luis. El farao empieze. *In.* Ya
guardan los instrumentos.
d. Fer. Mucho temo q̄ D. Cosme
salte á lo que me ha propuesto.
d. Co. Vaya, baylemos ahora,
quizás despues danzaremos.
Leo. Con ver a Don Juan aquí,
parece que me consuelo. *ap.*
d. Lu. Oy ha de ser mia Leonor,
ó hiede morir, vive el Cielo. *ap.*
Bea. Con que vea este traydor
casada a Leonor me vengo. *ap.*
Coman puestos, y empiezan el sarao
quatro á quatro, y canten los
Muscos.
vuj. Al festin q̄ propone la dicha,
q̄ el merito aora quiere competir,
los galanes se juntan gallardos,
por ver entre todos qual es mas
feliz.
Hazen la mudanza, y caen de las ma-
nas Leonor, D. Juan, D. Luis, y Bea-
triz, y digan a media voz.
Leo. D. Juan, qué penlais hacer?
d. Lu. Tu lo verás a su tiempo.
d. Luis. Serás mi dueño, señora?
Bea. Siempre cumplo lo q̄ ofrezco.
Hazen otra mudanza, y caen de las
manos Don Fernando, Leonor, Don
Juan, y Beatriz, haviendo can-
tado la Musica.
d. Fer. Puedo tener esperanzas?
Leo. Entregarlas al viento.
Beat. Traydor, ya eltoi vengada.
d. Lu. Que no te vengues espero.
d. Co. Lo que anda de secretillos,
y yo a todos los entiendo.
d. Luis. Cesse el farao, si gustais,
y ahora todos asiento
tomad, y empezen las dichas,
donde acaben los festejos.
Sintanse.
d. Fer. Mirad lo q̄ haceis, D. Cosme.
d. Co. Basta, q̄ ayais dado en necio.
Col. Mi amo aguarda a q̄ Leonor
empieze a rezar el Credo. *ap.*
L. c. Beatriz mia, muerta estoi!
Bea. Sabe Dios como lo siento.
d. Lu. D. Cosme, el día ha llegado
en que logreis los afectos

de vuestro amor. *d. Cos.* Bueno vá. *d. Luis.* Y de Leonor.

d. Cos. Ahora es ello. *ap.*

d. Luis. Dueño dichofo seais.

d. Cos. Si pensando esto en esto.

Leo. Primero pierda la vida. *ap.*

d. Lu. Yo sabré morir primero. *ap.*

d. Luis. Levátaos, pues, y lo mano

le dad á mi hermana. *d. Cos.* Esto

es lo que no quiero yo.

Lib. nense todas alborotados.

d. Lu. s. Como i

d. Cos. Como que no quiero;

esto está en Latin, que no

lo entendeis!

Don Luis jaca la espada, y los demás le di-nen.

d. Luis. Viven los Cielos!

d. Fer. Don Luis, reportaos.

d. Lu. Este desprecio

deste loco: *d. Cos.* Tu lo eres.

d. Lu. Subrá castigar mi acero.

Leo. Hai Beatriz, q dicha es esta

d. Luis. Dexadme.

d. Fer. Don Luis, teneos.

d. Cos. D. Luis, no lo hagamos bu-

gid, y nos entenderemos.

d. Lu. Que os reporteis os suplico,

y a D. Cosme oigais. *Leo.* El Cielo

mi amor favorece.

d. Luis. Qué puede decir

d. Cos. Oigan-ello,

y la colera que pillá. *d. Fer.* Oidle.

d. Lu. Decid. *Emb. yran.*

d. Cos. Va de cuento.

Ya vine, señor Don Luis,

habrá tres meses y medio:

no havrá si havrá; porque yo

salí el Sabado postrero

de Quareima, y por Abril

cayó la Patqua, con esto

viene á ser. *d. Lu.* Passá adelante,

que ahora no importa el tiempo

d. Cos. Pues sino importa, dexad

que yo le guste: en efecto,

á casarme vine, hablando

con el debido respeto;

con la señora Leonor:-

d. Fer. Esto todos lo sabemos:

proseguid á lo demás.

d. Cos. Pues lo demás progué lo,

digo, que al tiempo que yo

me iba á entrar al Himeneco

como por mi casa propia,

Don Fernando:-

d. Fer. Aquello espero,

para lograr de Leonor

la mano. *d. Cos.* Este Caballero,

que está delante, que no

me dexará mentir, fiero,

colérico, y enojado

se llegó á hablarme, diciendo,

que Leonor era su dama. (los

d. Lu. Qué es esto q escucho, Cie-

qué decís? *Cos.* Que lo que digo

es, ni un punto mas, ni menos.

En señome su retrato,

y dixo mucho de aquello

de favores, de finezas,

de historias, y galanteos;

y en efecto, la palabra

(que yo le di, con efecto)

me pidió, de que havia de arme

sin hacer el casamiento.

Enime, en fin (aquella es

la primera parte) vuelvo

despues, por ciertas razones,

que no importa para el cuento;

y quando entendi hallar

emendada á Leonor, veo,

que esta ahora peor que antes;

pues demás de lo que dexo

referido, otras cosas

he sabido, que no quiero

decirlas, porque delante

está, y la tengo respeto.

Pues ahora digo yo,

señor Don Luis, fuera bueno,

que yo ahora me casara:

esto no, viven los Cielos,

que soi Don Cosme de Lara,

de Don Juan de Lara nieto,

y de Don Pedro de Lara

el legitimo heredero.

Y aunque por necio me tienen,

no he de parecer tan necio,

que me entre á ojos cerrados

por peligros tan abiertos.

Ved ahora lo que intentais,

que para todo resuelto

la vida sabré perder,

que en los casos como estos

se oi decir á un hombre docto,

que el honor es lo primero.

d. Lu. D. Cosme, razon teneis.

d. Cos. No, sino no.

d. Luis. Y pues que veo

mi engaño, y mi desengaño

tan claros á un mismo tiempo,

Don Fernando, dad la mano

á Leonor. *Col.* Peor es esto.

d. Cos. Yo, mas q se le dá al Turco

Leo. Qué es esto q escucho, Cielo

d. Luis. Dásela, pues.

d. Fer. Con la vida,

y con el alma la acepto:

Esta, señora, es mi mano.

d. Lu. Esto es lo que yo no quiero

Ponese en medio.

d. Luis. Pues, como así:

sacan las espadas, quiere embestir

Don Luis á Don Juan, y Don Fer-

nando se pone en medio,

y los demás.

d. Lu. Reportaos. (Cielo)

d. Luis. Qué es reportar: vive

que a tan grande desecato:-

Col. Acababase ya el Credo,

y no havia apelacion.

d. Fer. Teneos, Don Luis,

d. Luis. Vos en medio

os ponedis?

d. Fer. Si, que a Don Juan

le pago lo que le debo.

d. Lu. Pues qué le debeis?

d. Fer. La vida.

Col. Yo testigo.

Leo. Piedad, Cielos!

d. Fer. Y pues q siempre en Leonor

solo he notado desprecios,

y de Don Juan obligado

me hallo, Don Luis, os ruego,

que a Leonor le deis:-

d. Luis. Falta ahora

saber si ella quiere.

Leo. Quiero, mil veces lo digo:

Col. Y tres mas,

y juego fuera.

d. Fer. Y yo os vuelvo

el retrato de Leonor;

Dale el retrato.

y a vos, Don Luis, os ofrezco

á Beatriz mi hermana, pues

se lo deseais. *d. Cos.* Con esto,

y con volverme á mi tierra

tan intacto, y tan soltero

como salí.

Col. Y con casarse

los señores allá dentro:

d. Cos. Aquí acaba.

Col. Dá aqui fin.

Tod. El Honor es lo primero.

